80s Superhits Collection



La década de la música inolvidable

por Marcos Munich

80s Superhits Collection



La década de la música inolvidable

por Marcos Munich

80's Superhits Collection

La década de la música inolvidable

por Marcos Munich

Music Brokers a Smashwords

2009 Music Brokers / Cooltura

ISBN: 978-1-4657-0193-0

01. La Revolución Punk: El Quiebre en la Escena Pop

Considerada por algunos como una década dorada, para recordar con nostalgia y denostada por otros, quienes piensan que la música sufrió un gran bajón de calidad, los 80s, como todas las décadas anteriores y posteriores, presentan un notable nivel de creatividad, con un sonido propio, y ve nacer incontables tendencias, muchas de ellas revisitadas en pleno siglo XXI como si se tratara de la última gran novedad.

A decir verdad, el concepto reinante en los 80s comienza a mediados de los 70s, más precisamente en New York, con la revolución punk iniciada por The Ramones y que cuenta con nombres tan influyentes como Patti Smith, The Dictators, Dead Boys, Richard Hell & The Voidoids, Heartbreakers, Blondie, Talking Heads, Wayne County, Cherry Vanilla y un largo etc. En estos primeros días la cosa no estaba tan clara y se mezclan artistas con una actitud más rebelde y contestataria (Dictators, Dead Boys, Richard Hell) con otros más amigos del sonido radial (Blondie), intelectuales (Televisión, Patti Smith, Talking Heads) y absolutos mentecatos, impulsores del minimalismo rockero con The Ramones. Ese comienzo neoyorquino pasó absolutamente desapercibido para los propios norteamericanos, siempre tan pendientes de los sonidos estereotipados y con aire triunfalista que lideran invariablemente los rankings de ventas desde que se tenga memoria, y tuvo que ser un británico (Malcolm McLaren) quien, en su fanatismo por los New York Dolls (el grupo underground pionero del glam norteamericano) descubriera toda esa escena y la llevara a Inglaterra, en donde crea a los Sex Pistols, que se convierten en todo un fenómeno mediático en las islas primero, luego en Europa y más tarde en todo el mundo. En realidad, la idea de McLaren y la creación de los Sex Pistols obra como catalizadora de toda una vibración que flotaba en el aire, pues hacia 1976 el rock mundial establecido lucia cansado, ya que las ideas que habían nacido con la psicodelia (y que luego derivaron en el rock progresivo, el hard rock y el jazz rock) comenzaban a repetirse de manera alarmante. Esta abulia del rock establecido es el caldo de cultivo para la creación de un sonido simple, muy cercano a los primeros tiempos del rock and roll, practicado por chicos que comenzaron escuchando música a partir del glam rock (T.Rex, Gary Glitter, The Sweet, David Bowie,

Slade) y todo el rock bailable con el cual los djs musicalizaban las fiestas juveniles de los 60s y principios de los 70s. Todo este regreso a la simpleza obra como un tope a las ideas de evolución y progreso planteadas a partir de la psicodelia a mediados de los 60s o, expresado de otra manera, plantean una nueva idea de progreso, con pautas diferentes, tendientes más hacia la textura y la expresión y no tanto hacia los arreglos intrincados y la destreza instrumental. El punk se basa en lo simple y, de alguna manera, propone que cualquiera con algo de nociones musicales puede formar un grupo, que lo único importante es tener la visión necesaria como para proponer una estética diferente. A decir verdad, el punk está mas cerca de gente como Bob Dylan, que con los cuatro o cinco acordes de guitarra que puede enseñar cualquier profesor de barrio puede armar todo un repertorio sabroso a partir de ideas y visiones que demuestran quien tiene verdadero talento.

A partir de 1976, el año en que el punk comienza a cobrar real vigor en Inglaterra (para instalarse definitivamente en 1977) el rock establecido (los grandes nombres como Led Zeppelin, Deep Purple, Yes, Emerson, Lake & Palmer, Elton John, Eric Clapton, Pink Floyd y un larguísimo etc) comienza a tambalear y a perder notoriedad, un poco por su propio achanchamiento creativo y otro porque el punk, con todo su vigor y novedad, venía corriendolo de cerca.

Lo más interesante es que el punk y su espíritu de “hacelo vos mismo” estimula a la creación de infinidad de sellos independientes, tanto en Inglaterra como en el resto de Europa, Estados Unidos y el mundo, que dan lugar a incontable cantidad de artistas que pueden desarrollarse sin la presión de tener que ingresar a los rankings de venta, y eso da lugar a la creación de gran variedad de nuevas olas y tendencias de lo más variadas.

A decir verdad, antes del punk, en el underground británico crece una ola llamada pub rock, que reivindica el rock tradicional y se tocaba, justamente, en los típicos pubs ingleses que se abarrotan de gente luego de las 6 de la tarde cada día de la semana. Grupos como The 101´ers (con un joven Joe Strummer en la formación), Kilburn & The High Roads (con Ian Dury en la voz), Ducks Deluxe,

Brinsley Schwarz (con Nick Lowe), Eggs Over Easy, Ace (con Paul Carrack), The Kursaal Flyers, Eddie& The Hot Rods y, sobretodo, Dr. Feelgood, los únicos que llegaron a ser realmente populares en los rankings de venta y trascendieron las paredes del pub con su rock simple y contundente. Los Feelgood (con el eléctrico Wilco Johnson en la guitarra) presentan singles irresistibles de rock bailable como She Does It Right, Roxette o Back In The Night, se negan a grabar en stereo (proclaman que el monoaural es mejor para el rock) y consiguen shows inolvidables. Todo terminó cuando Wilco (muy mimado por la prensa) pienasa que solo podía montárselo mejor, se va del grupo y ya nada fue lo mismo para nadie. Una lástima.

..*.*.*

02. El Imperio de McLaren

Paralelamente a esta mini explosion del pub rock aparece McLaren con los Sex Pistols y su revuelo mediático, y la escena del punk rock se establece. De repente surgen en Gran Bretaña miles de grupos que ganan las calles, las radios, los sellos grabadores (independientes o no) y los rankings de venta. Así aparecen The Damned (de hecho, el primer grupo británico punk en publicar un single –New Rose-, un álbum –Damned, Damned, Damned- y en girar por los Estados Unidos), The Clash, Generation X, The Boys, Sham 69, The Vibrators, UK Subs, Slaughter & The Dog, Ester (muy adolescentes, casi niños), X-Ray Spex, Radiators From Space y un larguísimo etc. La prensa especializada se maravilla con el punk y lo apoya incansablemente. En pocos meses, el rock británico habia cambiado para siempre. Lo más interesante es que, casi al mismo momento en que nace el punk también comienzan a surgir sonidos algo más ambiciosos que, manteniendo la simpleza de ejecución, intentan trabajar las texturas, los ritmos y las letras para conseguir una estética más sutil y artística. A este sonido (cultivado por nombres como Wire, Siouxsie & The Banshees, Magazine, Public Image Ltd, The Fall, AlternativeTV o The Mekons) se le llama after punk o post punk. También, casi al unísono con el punk y el post, surge un sonido más amigo de las radios, más melódico y bailable, al que se le llama new wave, cultivado

por gente como Elvis Costello, The Police, XTC, Nick Lowe, Tom Robinson, The Vapors, Joe Jackson, Graham Parker, The Only Ones, The Boomtown Rats o Squeeze. A diferencia del punk y el after, la new wave, con su simpleza y facilismo sonoro, triunfa en Estados Unidos, donde surgen infinidad de artistas dentro del estilo, aunque muchas veces teñidos del sonido A.O.R (Adult Oriented Rock) tan típico del gusto norteamericano. De esta manera, The Cars, The Knack, The Motels, Blodie, The Shirts, B-52s, Mink Deville, Lene Lovich, The Romantics traen nuevos aires a la escena norteamericana (junto a nombres algo más artys como Devo o Talking Heads) aunque en Estados Unidos el impacto y el cambio no fue tan grande como en Gran Bretaña y el resto de Europa, ya que los grupos de la nueva ola convivieron codo a codo con las figuras establecidas tanto locales como extranjeras, que siguen realizando sus tours interminables por la inmensa geografía del país. En Nueva York, de todos modos, surge la escena de la No Wave, suerte de post punk norteamericano, de la mano de nombres absolutamente underground como The Contortions, Teenage Jesús & The Jerks, Mars, Glenn Branca, DNA o 8-Eyed Spy. La escena quedó inmortalizada en el álbum No New York, promovido por el siempre inquieto Brian Eno, que quedó impactado con lo que vió en uno de sus viajes desde su Inglaterra natal.

Aun estamos a fines de los 70s y ya han transcurrido tres diferentes movimientos (el punk, el after o post punk y la new wave) que preparan el terreno para la inmensa cantidad de olas y creatividad que caracterizó a la década de los 80s, el objetivo de este escrito, por cierto.

..*.*.*

03. De Lleno en los Ochenta

Con este panorama, la década de los 80s comienza con una inmensa actividad. Tras la explosión del 76/77 y la separación de los Sex Pistols en enero de 1978,

el punk británico comienza a perder fuerza, pero en Estados Unidos nace el hardcore, un movimiento que, a partir del punk (el neoyorquino y el británico), crea un sonido y una actitud mucho más radicales, absolutamente alejado de los rankings de venta (contrariamente a lo ocurrido con el punk británico que consigue infinidad de hits populares) y con una actitud general más violenta. Con nombres como Dead Kennedys, Circle Jerks, Bad Religión, X, Black Flag, Fear, Misfits, Bad Brains, Bags o Germs, el hardcore plantea un sonido ultrarrápido, violento, frecuentemente sin un trabajo melódico claro. Solo los Dead Kennedys, con sus portadas de discos polémicas (que presentan desde un Cristo crucificado sobre un dólar hasta una escena de coito ilustrada por el artista H.R.Giger, creador de Alien, entre otras cosas) y el indudable carisma e inteligencia de su líder Jello Biafra logran trascender un poco las fronteras del ghetto. Mientras tanto, con el punk moribundo, en Inglaterra triunfa la new wave, el post punk (increíble o no, discos de Siouxsie & The Banshees, Bauhaus o Joy Division entran a los rankings de popularidad) y, de la mano de The Jam, se asiste a un revival de la cultura mod instalada a mediados de los 60s por grupos como The Who, Small Faces o Creation. The Jam con Paul Weller a la cabeza, escriben canciones con fuerza melódica e ímpetu rockero que mezclan la conciencia social con un notable nivel poético, que combina lo costumbrista con una típica tradición británica.El trío consigue varios temas que hoy son considerados clásicos absolutos del pop británico como In The City, Down In The Tube Station A Midnight, That´s Entertainment o The Eton Rifles, hasta que la supremacía de Weller y el managerismo de su padre fastidiaron a sus dos compañeros, propiciando que en 1982 el grupo se separa, no sin antes atravezar por un período netamente soul, con innumerables guiños a Motown y varias entradas a los lugares altos de los rankings. A principios de los 80s The Jam es el grupo más respetado de la escena británica, con excelentes críticas, niveles de venta notables y, sobretodo, música creativa y personal. Más tarde veremos qué pasó con su líder Paul Weller.

El resto de las bandas del revival mod (Secret Affair, Merton Parkas, The Chords, Dirty Looks, Code Blue) pese a que, casi sin excepción, tienen sus momentos interesantes, no puede alcanzar tal nivel de atención popular ni semejante seguidilla de temas con calidad, por lo tanto, separados los Jam, el movimiento del nuevo mod cae rápidamente en desgracia.

Lo que se revitaliza es el punk británico, ya que a comienzos de los 80s resurge con fuerza al grito de Punk´s Not Dead, de la mano de Exploited (su disco debut se llama así), Anti Nowhere League, Anti Pasti, GBH, Peter & The Test Tube Babies, Vice Squad, The Adicts, Crass, Conflict, Chron Gen, Cockney Rejects, Abrasive Wheels o Angelic Upstarts. Esta nueva ola toma elementos del hardcore estadounidense (la velocidad, el alto nivel de politización) y los combina con el tratamiento melódico típico del punk inglés cosecha 1977. Socialmente, su origen es de clases más bajas que la clase del 77. Este resurgimiento del punk no es bien visto por la prensa británica, que lo critica constantemente, acusándolo de poco creativo y violento. Pocos medios (como la revista Sounds) apoyan realmente a la causa que, de todos modos, logra convertirse en algo bastante masivo, aunque termina sucumbiendo por las reiteradas escenas de violencia que se presentan en los recitales y en vida ordinaria en las calles. Pese a todo, quedan para el recuerdo grandes temas como Sick Boy (GBH), For You (Anti Nowhere League), Dead Cities (The Exploited), Last Rockers (Vice Squad), War On The Terraces (Cockney Rejects), Viva La Revolution (The Adicts), No Goverment (Anti Pasti), Never Again (Discharge) o Woman In Disguise (Angelic Upstarts).

En el plano del post punk, el panorama se extiende y diversifica hasta el infinito, con múltiples subgéneros que aportan riqueza y variedad. La variante más seria y experimental arroja álbumes inspiradores y fundamentales como The Scream (Siouxsie & The Banshees), First Issue (Public Image Ltd o P.I.L, el grupo que el ex cantante de los Sex PistolsJohnny Rotten, rebautizado John Lydon, forma tras la separación del grupo), 154 de Wire, Killing Joke (Killing Joke), Solid Gold (Gang Of Tour), Seventeen Seconds (The Cure) y, sobretodo, los dos álbumes de Joy Division: Unknown Pleasures y Closer, todo un manual de texto de cómo hacer una música escandalosamente original con poquísimos recursos técnicos y mucho talento. El grupo se termina cuando el cantante Ian Curtis se ahorca en su domicilio el 18 de mayo de 1980, cuando aun no había sido publicado Closer, el segundo disco del cuarteto de Manchester. La lírica depresiva, la austeridad, la frialdad y un concreto aire de extravío se convertirá no solo en la marca de fábrica del post punk, sino que dan lugar al rock gótico, subgénero del post punk que combina el concepto de imagen del glam setentista con la fascinación por lo sobrenatural de los cuentos de terror, la melancolía y el fatalismo de los poetas malditos franceses.

Bauhaus es el grupo insigne del género. Cultos, refinados, con una puesta en escena (y en videos) casi teatral, el cuarteto consigue ganar notoriedad en la escena británica de los primeros 80s, aunque no consigue colocar un hit realmente masivo. De todos modos, temas como Bela Lugosi´s Dead (que también forma parte del soundtrack de El Ansia, la película con David Bowie y Catherine Deneuve), Kick In The Eye, She´s In Parties y, sobretodo, la versión casi textual que graban del Ziggy Stardust del David Bowie glam, quedan en la memoria del rockero medio británico de los primeros 80s. Como ocurre a menudo, tras choques de ego entre el cantante Peter Murphy y el resto de los músicos, el grupo se separa, atomizándose en diferentes proyectos (Dali´s Car, Tones On Tail, Davis J como solista, Peter Murphy como solista). Sorpresivamente, el trío restante (sin el cantante disidente) consigue, bajo el nombre de Love & Rockets, alcanzar el éxito a mediados de los 80s, grabando álbumes con alto nivel artístico y mucho carisma. Love & Rockets es uno de los pocos casos en el devenir del rock en donde la banda de apoyo sin el solista carismático logra hacer grandes cosas, cuando nadie esperaba nada de ellos (otros pocos casos que se vienen a la mente son Pink Floyd sin Syd Barrett, Genesis sin Peter Gabriel o los propios New Order sin Ian Curtis). En los últimos años Bahaus se ha reunido, graban un nuevo álbum (el discreto Go Away White, de 2008) y se ha vuelto a separar, nuevamente por problemas de personalidad con el neurótico Murphy.

The Cure es un caso muy especial: comienzan haciendo una new wave personal, nerviosa e intelectual (su single Killing An Arab está basado en la novela El Extranjero de Albert Camus, por ejemplo). Con la muerte de Ian Curtis (de Joy Division) toda la escena musical británica se sacude y, literalmente, la tristeza se pone de moda, atomizada por el single Love Will Tear Us Apart que Joy Division había dejado grabado poco tiempo antes de la muerte de Curtis (y, de hecho, es lo más comercial que han grabado jamás). La cuestión es que, en medio de la moda depresiva, The Cure cambia sorpresivamente de sonido. En cuestión de meses el grupo se transforma hasta convertirse en algo absolutamente diferente a lo que se conocía. Del clima seco y dinámico propuesto en el álbum debut Three Imaginary Boys o el espíritu claramente pop del single Boys Don´t Cry, el cuarteto pasa al album Seventeen Seconds, monumento al sonido oscuro, con baterías que flotan, monótonas, casi

maquinales, vocalizaciones gimientes, peinados elaborados, caras pálidas, sintetizadores que se quedan aparcados en una nota y guitarras con efectos de chorus y delay regulados de manera abusiva. Pese a que la critica es feroz, acusando a The Cure de oportunistas, el grupo sigue impávido con su nueva estética, incluso reforzándola aun más, como queda registrado en álbumes como Faith o Phornograhy, que expresan una desesperación existencial que puede volverse opresiva en exceso. Tras semejante escalada de tristeza el grupo amaga con separarse. El guitarrista y líder Robert Smith ingresa a Siouxsie & The Banshees casi como cesionista (ya había estado en el grupo por una breve temporada tiempo atrás) mientras que su banda (ahora reducida a dúo) lanza como al desgano unos maxis de 12" (Let´s Go To Bed, The Lovecats y The Walk) donde el sonido vuelve más bailable y optimista. De todos modos, nadie hubiese podido vaticinar que en poco tiempo lanzarían un álbum mágico (The Head On The Door) que los convierte en una máquina de hacer hits y llenar estadios de melancolía. Sus canciones de alguna manera cambian la cara del rankings británico con su sonido fácilmente asimilable pero melancólico, con unas influencias sonoras que terminan ayudando al oyente a advertir que hay más opciones en la música que la formula de hit probada y comprobada. A partir de ese momento, The Cure construye una carrera extensa (hasta nuestros días, aunque con interminables cambios de personal) donde el grupo sigue grabando y actuando de manera esporádica, aunque repitiendo la fórmula sonora que los hizo famosos de manera alarmante.

El caso de Siouxsie & The Banshees es algo más auspicioso ya que, pese a su clara condición de "no músicos" (el bajista Steven Severin y la propia Siouxsie Sioux eran miembros del club de fans de los Sex Pistols y decidieron armar la banda sin contar con ningún tipo de experiencia como intérpretes y compositores) consiguieron, casi desde un primer momento, facturar un sonido absolutamente original, sin muchos puntos de contacto con nada conocido previamente y (solo pueden rastrearse algunos rasgos de Velvet Underground, Stooges o algo del glam briánico más oscuro) y con un sofisticado nivel estético, comandado por la imagen gatuna de la propia Siouxsie. Con una secuencia de discos verdaderamente notable (el citado The Scream, Kaleidoscope, Ju Ju, A Kiss In The Dreamhouse) el grupo consigue colocar sus álbumes en los puestos intermedios de los rankings, con algún single destacado (Israel, Spellbound, la versión del Dear Prudence de Lennon/McCartney). Con el correr de la década el grupo va mutando su perfil sonoro, pero no encuentra uno nueva tan atractiva y

coherente como el inicial, lo cula termina desgastándolos, tras una serie de álbumes no demasiado interesantes. En la actualidad, luego de abocarse varios años a su proyecto The Creatures, Siouxsie se lanza como solista y publica Mantaray, un disco vital, creativo y novedoso, que la encuentra en plena forma, convirtiéndose en todo un ejemplo de vida.

Continuando con la ola gótica, los Sisters Of Mercy son unos conspicuos representantes del llamado Batcave Sound, a raíz del local donde se presentaban asiduamente en sus comienzos, templo londinense de la nueva escena gótica, y que también acunaba a, entonces, nuevos nombres como Flesh For Lulu, Alien Sex Fiend, Sex Gang Children, Specimen o Bone Orchard. Con voz cavernosa, guitarras con efecto, batería electrónica (el famoso Dr Avalanche) y un look compuesto por abrigos negros largos, anteojos negros y sombrero para la niebla, el cuarteto practica un sonido oscuro, que se prodiga en ritmos sostenidos, entre lo bailable y lo sobrenatural.

La cultura gótica presta especial atención a la imagen. Es habitual que los chicos y chicas se pasen largas horas frente al espejo, eligiendo su vestimenta o acicalándose el cabello en sofisticados peinados que, muchas veces, desafían la ley misma de la gravedad.

Otro subgénero que tiene que ver con el post punk y el gótico es el positive punk, no tan fácil de diferenciar a nivel sonoro para los no demasiado expertos. En líneas generales se puede decir que el positive punk tiene ritmos más tribales o marciales, como los que se pueden apreciar en los repertorios de Theatre Of Hate o Southern Death Cult (el antecedente de lo que luego fue The Cult). Durante una temporada el positive punk se transforma en lo más “in” en la escena británica underground.

..*.*.*

04. Tecnopop

El tecnopop nace, decididamente, en Alemania, a mediados de los 70s, con Kraftwerk y Cluster, grupos que utilizan casi exclusivamente para hacer su música, sustituyendo la clásica formación pop (guitarra, bajo, batería y ocasional teclado) vigente desde la irrupción de Elvis Presley en 1955. Kraftwerk son al tecno lo que Check Berry al rock & roll: unos visionarios, los que comenzaron una nueva estática absolutamente novedosas.

Pese a que a fines de los 70s no había tal cantidad y sofisticación en los sintetizadores como hoy día, surge un puñado de músicos que se aboca a hacer música casi exclusivamente con teclados y potenciando un comportamiento robótico, que viene adosado a cierto nivel de crítica social (el hombre maquinizado por el sistema) o, en los casos más estético, una glamorización del maquinismo, visto como idea de futuro no muy lejano. Así, en Inglaterra surge Ultravox! (con signo de admiración), quinteto liderado por el talentoso John Foxx. El grupo basa su particular sonido en los hallazgos de David Bowie en su período berlinés (que también incluye el álbum The Idiot de Iggy Pop), en Roxy Music y, obviamente, en el rock alemán de mediados de los 70s (lo citados Cluster, Kraftwerk y varios más). Su primer álbum está producido (no por casualidad) por Brian Eno, que recién comenzaba a dar sus primeros pasos en ese rol, tras su sonada partida de Roxy Music, expulsado por un Bryan Ferry que no quería dos capitanes en la misma banda. La cuestión es que Ultravox! Consigue recién con su tercer álbum (Systems Of Romance) una obra maestra del pop rock electrónico, llena de arte, sutileza y misterio. Injustamente, él álbum solo es advertido solo por los buscadores más fanáticos de novedades musicales, pero entre ellos estaba Gary Numan, un joven con problemas escolares y un deseo irrefrenble de encerrarse en sí mismo. Numan lidera Tubeway Army, con quienes graba un primer album de punk rock artístico, para, poco tiempo después, grabar Replicas, un álbum que parte del sonido de Ultravox! para crear el suyo propio, misterioso y máquinal. Numan se convierte en el personaje adorado por la prensa europea, el hombre máquina, el sucesor de David Bowie, la visión más acabada del artista futurista. Fiel a su deuda, la nueva estrella contrata a Billy Currie (tecladista de Ultravox!) para que integre su banda. Numan graba discos realmente interesantes como el citado Replicas,

The Pleasure Priciple o Telekon, para luego caer en la monotonía compositiva. Como era de esperar, su figura se diluye y deja de interesar tanto a los críticos como a los fans de la música. Hoy día es un héroe de culto, que sigue publicando obras sin demasiada relevancia, mientras que gira a menudo interpretando viejos y nuevos temas. De todas formas, temas como Are Friends Electric?, Me I´m Disconnect From You, Cars o, Down In The Park quedan como absolutos clásicos del pop inglés de todos los tiempos.

Con el éxito de Numan surge un notable pelotón de figuras de tecnopop como Human League, Orquestal Manoeuvres In The Dark, Soft Cell, Depeche Mode, The Normal, Freur o, Flying Lizards.

Human League comienzan como trío, facturando canciones muy arties, con un pié en el glam y el pop clásico (graban sendas versiones de Only After Dark de Mick Ronson y You´ve Lost That Lovin´ Feelin´ de Phil Spector) y otro en la modernidad más absoluta. Tras publicar dos maravillosos discos (Repreduction y Travelogue) el grupo se divide en dos, los dos sintetizadoristas (si existe la palabra) por un lado (que forman Heaven 17 con otro cantante) y por otro Phillip Oakey (vocalista de Human League) conserva el nombre y vuelve con una formación completamente remozada. Lo realmente notable es que esta Human League es la que, finalmente, consigue la atención masiva gracias a temas como Don´t You Want Me, Mirror Man o The Lebannon. El álbum Dare es el punto justo entre arte y comercialidad. A partir de ahí la propuesta se vulgariza progresivamente hasta caer en la más absoluta intrascendencia. De todas formas, en 2001 el grupo vuelve con un buen álbum (Secrets) y sale de gira interpretando sus viejos éxitos.

Soft Cell es un caso más bizarro, ya que es un dúo formado por un tecladista (Dave Ball) y un cantante absolutamente andrógino y vicioso (Marc Almond). Practican un tecno pop repleto de alusiones sexuales. Publican un primer album (Non Stop Erotic Cabaret) cuya foto de portada está tomada frente a un sex shop. Pese a lo provocativo de las letras y el clima inquietante del álbum, el dúo consigue el éxito con la versión de Tainted Love, original de Gloria Jones, la

cantante soul ex esposa de Marc Bolan (líder de T.Rex). A partir de ese momento, los dos álbumes siguientes de Soft Cell (The Art Of Falling Apart y This Last Night In Sodom) contienen música cada vez mas escabrosa e impenetrable, lo cual termina con el duo.

Depeche Mode llegan a la escena de muy niños, y publican un álbum debut (Speak & Spell) que es una suerte de bubblegum tecno, con mucho menos peso que sus contemporáneos. Con la ida del tecladista y compositor Vince Clark, el grupo se las arregla para facturar música más seria y con calidad creciente. Un par de hits (The Meaning Of Love, Everything Counts y, sobretodo, People Are Peopla) bastaron para que el grupo se ubique a la cabeza de las preferencias de un público realmente masivo, para quienes ellos son los máximos cultores del tecno pop. Como siempre, la historia no es demasiado justa con los verdaderos pioneros.

En este clima, Ultravox! pierde a su líder John Foxx (que se convierte en solista grabando varios discos notables, como Metamatic) y a su guitarrista, pero decide continuar con Midge Ure (ex Rich Kids) como reemplazo de ambos. El nuevo cuarteto se quita el signo de admiración (ahora son Ultravox a secas), publica un álbum maravillos (Vienna) y, finalmente, consigue el éxito con temas como Passing Strangers o el propio Viena. Sus atuendos netamente europeos, con pilotos cruzados, largos sacos, cabello perfectamente trabajado y sombreros estimula a la prensa a encasillarlos en la nueva ola de los New Romantics, aunque el grupo tenía mucha profundidad y se proyectaron más creativamente.

..*.*.*

05. Los Nuevos Románticos

De la mano de los reformados Ultravox ingresamos al mundo del New Romantic, una variante del tecno pop, basada en los momentos más bailables de David Bowie (los albumes Young Americans y Station To Station) y Roxy Music (el álbum Siren), que presenta una estética andrógina, con abundancia de volados, maquillaje y ropa del siglo XVIII. El grupo pionero de la tendencia es Visage, un seleccionado de músicos de otros grupos (Magazine, Ultravox, Rich Kids) capitaneados por Steve Strange, vocalista y habitué de The Blitz, el boliche donde comienza. El grupo graba dos primeros discos excepcionales que arrojan varios singles de éxito (la inmortal Fade To Grey, Mind Of Toy, The Damned Don´t Cry), para luego ir diluyéndose de a poco aunque, de todos modos, Visage aporta algunos de los sonidos más idiosincrásicos del pop británico ochentero. Otros integrantes del género son Classic Noveaux (consiguen el hit Guilty), Spandau Ballet (tras un comienzo muy refinado terminan revisitando una suerte de sonido crooner que, de todas formas, les ayuda a conseguir varios hits como Gold) y, sobretodo, Duran Duran, el grupo que termina convirtiéndose en megaestrella. Tras un comienzo muy atractivo y sofisticado, el quinteto se va volcando paulatinamente a un funk pop sintético, de fácil difusión radial, con el que consiguen conquistar los corazones de medio mundo (incluídos los de Estados Unidos, donde, realmente, está el dinero para los artistas). De manera algo tangencial al movimiento new romantic aparecen artistas como Adam & The Ants que, vestidos de piratas, consiguen un sonido absolutamente personal, con cierta influencia de Gary Glitter (usan dos baterías con sonido tribal) y un especial talento pare construir canciones pop absolutamente originales. Dentro de la tendencia, Bow Wow Wow (manejados por Malcolm McLaren, ex manager de los Sex Pistols) también se vuelcan hacia el sonido de las junglas y africa, con el plus de la imagen presentada por Anabella Lwin, cantante preadolescente que provoca un verdadero escándalo al posar desnuda en la tapa del segundo álbum del grupo. Tanto Adam & The Ants como Bow Wow Wow han dejado una serie de temas (Kings Of The Wild Frontier, Dog Eat Dog, Prince Charming de los primeros y Cowboy, Chihuahua o I Want Candy de los segundos) para el recuerdo. Boy George andaba también porThe Blitz, aunque con sus Culture Club nunca ingresó en la estética del New Romantic, sino que se decantó por un pop de sonido más convencional, con ciertos toques de soul y reggae. Durante el período 82/83 el grupo es líder absoluto de los rankings, con un Boy George de image icónica acaparando tapas de revistas y video clips. No olvidemos que tras la aparición del canal de cable MTV (entonces difusor de videos musicales las 24 horas del día…¡que tiempos aquellos!) en agosto de 1981, la imagen comienza a ser absolutamente importante para difundir artistas y vender discos. George le brinda a la gente una

imagen andrógina pero simpática, facil de imitar y comprender. En vez de transformarse en un ser peligroso de sexualidad rara termina siendo una suerte de primo algo raro, pero igualmente bonachón y simpático.

..*.*.*

06. Glam y Punk

Ya que estamos con en tema de la imagen, en los primeros 80s también resurge el glam, dando lugar al movimiento del glam punk, con bandas como The Lords Of The New Church o Vice Squad a la cabeza. Cultores de la imagen sexualmente ambigua, pero con espíritu luchador, el público del glam punk se identifica con la imagen y cierto compromiso social, tal como lo demuestran las letras de los grupos citados. En el caso de los Lords, se deciden a combinar retazos de psicodelia, killer rock, gótica y after punk, para consguir un sonido absolutamente nuevo y atractivo. Pese a contar con varios temas que podrían ser verdaderos hits (Russian Roulette, Dance Whit Me, Open Your Eyes, I Never Believed, M-Style) el grupo termina fracasando económicamente a raíz del comportamiento problemático que presentan en giras y estudios de grabación. Su mánagers y productores les mandan a pasear, hartos de cuidarlos como niños. A partir de ese momento el grupo se queda sin rumbo y sobrevive tocando por Europa Continental y publicando algún material en estudio en pequeños sellos independientes (el mini álbum Psycho Sex) e infinidades de álbumes en vivo. En medio de los descalabros con drogas, el cantante Stiv Bators muere atropellado por un auto en París. El caso de Vice Squad es algo menos sofisticado: practican un punk con algo de velocidad hardcore (según el tema), pero su cantante Beki Bondage se muestra como una lolita entre el glam y el punk. Cuando se separa del grupo (después de grabar dos álbumes y numerosos singles, entre ellos el maravilloso Stand Strong Stand Proud) forma Ligotage, esta vez sí un grupo glam con todas las de la regla, para luego lanzarse como solista en la misma línea. Actualmente, Beki ha vuelto a reformar Vice Squad con otros integrantes, con quienes toca el viejo material más algunas nuevas composiciones que ha ido editando en el correr de los años. Y del glam punk pasamos al glam más clásico,

ahora revisitado, donde los finlandeses Hanoi Rocks son los heroes indiscutidos. Con una imagen heredada de los New York Dolls y un sonido que combina la influencia sementera de Mott The Hoople más aportes de new wave, una pizca de punk y hasta reggae, los Hanoi se transforman en todo un símbolo del glam de los 80s, aunque nunca llegaron al éxito masivo (cuando consiguen firmar con una compañía multinacional y grabar un disco con el productor Bob Ezrin) su baterista (Razzle) muere en un accidente en un auto manejado por Vince Neil, líder de los metálicos Motley Crue. Desmoralizado, el grupo termina disolviéndose, tras un breve período con el ex baterista de The Clash (Terry Chimes) como reemplazo. En la actualidad, Hanoi Rocks se ha reformado con solo dos integrantes origianles (el cantante Michael Monroe y el guitarrista Andy McCoy), publicaron tres albumes en estudio y facturan un sonido más rudo que antaño, con algunos elementos de heavy metal que, de todos modos, no empañan una propuesta llena de actitud, onda y talento.

Los canadienses Payolas también revisitan el sonido de Mott The Hoople (de hecho, el ex líder del grupo –Ian Hunter- participa como invitado en el álbum) y son producidos por Mick Ronson (ex guitarrista de los Mott y de David Bowie) en álbumes como No Stranger To Danger o Hammer On A Drum. Luego de conseguir un hit como Eyes Of A Stranger (algo así como una combinación impensada entre los citados Mott y The Police) el grupo cambia de nombre a Paul Hyde & The Payolas y luego a Rock & Hyde, vulgarizando cada vez más su sonido y perdiéndose en las tinieblas, hasta la actualidad, en que siguen tocando y son una suerte de grupo de culto en su país natal.

Por lo demás, el glam revisitado de los 80s también incluye nombres como Marionette, The Flys, Pet Hate, Cuddly Toys y One The Juggler, pero ninguno de ellos recogió demasiado predicamento, dejando de lado, obviamente, el estricto circuito de fans super especializados.

A comienzos de los 80s (más precisamente en 1981) la siempre activa Joan Jett consigue un éxito hipermasivo de manera inesperada con el tema y álbum I Love Rock n´Roll. Ambos se ubican en los puestos más altos de las listas de venta

sorprendiendo a todo el mundo, incluso a la misma Joan, que venía de las Runaways, quienes nunca pudieron llegar a tal grado de masividad. Tras el boom, Joan siguió haciendo discos en la misma línea (lo hace hasta hoy, aunque más esporádicamente), pero nunca llegó a repetir del impacto. De hecho, I Love Rock n´Roll es un cover (porque la tocan de manera casi idéntica, sino sería una versión) de The Arrows, un grupo casi desconocido del glam briánico de los 70s. Por lo visto la banda no confiaba en la canción ya que la habían relegado al lado b de un single (y, a decir verdad, esta versión original no tenía el gancho y la garra de la posterior de Joan). Siguiendo con las ex Runaways, es en los 80s también cuando Lita Ford (la ex primera guitarra del grupo) se lanza como solista con cierto éxito, aunque, para ser sincero, sus álbumes fueron cayendo en calidad y, justamente, los más pobres fueron los que obtuvieron reconocimiento masivo. Así es la vida.

..*.*.*

07. Two Tone

Dentro del campo de la new wave británica surge otro subgénero y es del del revival ska (con elementos de reggae también). A partir de la libertad racial que propone el punk (y otro poco también porque, en sus comienzos, los punks eran tan repudiados por la sociedad media británica como los jamaiquinos y negros en general que deambulaban por la ciudad, por lo tanto no les quedó otra solución que compartir los mismos clubes, esquinas y bares suburbanos) se forma una escena muy rica y activa. El sello fundamental del genero es 2Tone Records, cuyo logo tenia, justamente, los tonos blanco y negro, para representar la falta de prejuicios raciales. La estética de sus seguidores solía incluír trajes, sombreros y toda clase de aditivos elegantes, donde siempre predominan el blanco y el negro. Algunos de los grupos más famosos del genero son The Specials (creadores de la maravillosa Ghost Town y con Terry Hall en sus filas), los sutiles The Selecter, los grotescos Bad Manners, The English Beat y, sobretodo, Madness, grupo que coloca varios temas en los rankings aunque, justamente, la estética de los mismos no es ska sino que, como es costumbre, tienen más que ver con el pop

(como ocurre con Our House o House Of Fun). Como decíamos rato antes, la new wave y el punk se tiñeron de reggae y ska. Es común que muchos temas de ambos géneros presenten ritmos de influencia jamaiquina. Un ejemplo clarísimo es The Police, que casi basaron su estilo en su particular forma de intepretar el reggae (de hecho, el segundo album del trio, Regatta De Blanc, es una deformación de la palabra “reggae blanco”). Otros grupos que utilizaron elementos del género fueron The Pretenders (con el reggae Private Life), Elvis Costello (reggae con Watching The Detectives), Blondie (Die Young, Stay Pretty), Joe Jackson (Geraldine And John), The Clash (Police & Thieves), Stiff Little Fingers (Johnny Was) o la alemana demente Nina Hagen (African Reggae). También, grupos post punk como The Slits (cuarteto compuesto por mujeres), The Pop Group o los Public Image Ltd de John Lydon (ex Johnny Rotten) basaron su particular sonido en una deformación del reggae y el dub (reggae instrumental). Hoy el ska y el reggae están instalados en el mundo de la música pop como un género más a utilizar cuando es necesario.

Rock Sinfónico

Pese a tanta revolución, es muy interesante revisar que el rock progresivo y sinfónico, tras una corta retirada, volvió a ganar plena vigencia, como lo demuestra el suceso de Marillion, un grupo británico creado casi a imagen y semejanza de los primeros Genesis (los de la época de Peter Gabriel). Su líder (el gigantón Fish) tenía una imagen muy similar a la del vocalista de Genesis, y hasta se pintaba el rostro, intentando una propuesta teatral (aunque bastante más grotesca e incompleta que la original). La cuestión es que Marillion logra trascender el circulo de fans de los sinfónico y llega a visitar los rankings de venta, aunque con un tema de marcado sonido A.O.R como Kayleigh. Como siempre ocurre, al cantante le ataca el ego, se va del grupo y todos salen perjudicados. De todas formas, Marillion se las arreglan bastante bien reemplazándolo por Steve Hogarth, aunque los días más gloriosos ya habían pasado para todos los involucrados.

Los grandes nombres de los 70s tampoco se quedan quietos y, en muchos casos,

consiguen un suceso absoluto.

Ya que estábamos con Genesis, tras la partida de Peter Gabriel a mediados de los 70s, el grupo lo reemplaza por el baterista Phil Collins. Sorpresivamente para todo el mundo (inclusive para ellos mismos) el grupo continúa con su suceso y calidad, inclusive asciende un par de peldaños más en ambos rubros, como lo demuestran discos tan importantes como A Trick On The Tail o Wind & Wuthering. Luego el guitarrista Steve Hackett es invitado a marcharse (nuevamente el ego…Hackett quería meter más de sus composiciones en el repertorio del grupo lo cual, a juzgar por sus trabajos como solista, era un error absoluto) y continúan como trío (en estudio, porque en vivo contratan músicos de sesión para continuar como quinteto). La cuestión es que el suceso y la calidad siguen constantes (el álbum And Then There Were Three), aunque el sonido se decanta cada vez más hacia el pop de temas cortos. Con la llegada de los 80s el grupo simplifica aun más su sonido, volcándose cada vez más hacia lo rítmico (como lo demuestran en su álbum Abacab) y a las melodías fácilmente asimilables, dejado de lado los largos y elaborados pasajes sonoros de antaño. La cuestión es que con este aggiornamiento Genesis gana un nuevo publico, que nada sabe de Peter Gabriel ni de la exigencia evolutiva de lo progresivo. Así consiguen éxitos típicos de estadio y FM como Turn It On Again, Abacab, Illegal Alien, That´s All y, sobretodo Invisible Touch y Tonight Tonight Tonight, con las cuales el grupo alcanza ventas millonarias en todo el mundo. La única excepción al nuevo sonido es la también popular Mama, de 1983, que recuerda al sonido de los 70s. Un apunte inesperado.

Además del suceso grupal, el baterista y cantante Phil Collins y el bajista/guitarrista Michael Rutherford encaran proyectos como solista, en ambos casos con mucho suceso.

Collins publica Face Value, un disco en donde no hay rastros de su pasado progresivo-sinfónico-vanguardista (no solo tocó en Genesis, sino que también con los jazz rockeros Brand X, con los osados ex Roxy Music, Brian Eno y Phil Manzanera, con los progresivos Argent). En Face Value Phil se dedica a las

baladas de amor y a un pop funk muy radiable, como para captar la atención del público despreocupado. Y vaya si lo consiguió, ya que el disco se convirtió en uno de los más vendidos de la década, instalando a Collins como uno de los artistas favoritos de los over 30 (sobretodo chicas), que siguió grabando Face Values por varios años más. De todos modos, el disco tenía un tema inicial (In The Air Tonight) con un sonido de batería tan novedoso que hizo escuela (y el tema no estaba nada mal tampoco).

Lo de Michael Rutherford no fue tan interesante. Armó su banda Mike & The Mechanics en 1985 con el vocalista Paul Carrack (un viejo luchador de la escena británica, ex miembro de los pub rockers Ace, colaborador de Squeeze y de los días tardíos de Roxy Music), grabó baladas y mid-tempos A.O.R. y vendió millones. Repitió fórmula en el 88 y también funcionó. Extrañamente, Tony Banks, el Genesis restante, no lanzó ningún producto A.O.R. exitoso, y eso que siempre ha sido el cerebro musical del trío. Quien no se quedó atrás es el despedido Steve Hackett quien, ansioso de emular la cruzada de Asia (la de sinfónicos metidos al A.O.R) forma GTR (abreviación de “guitarra”) con un Steve Howe escapado de Asia. Obviamente, juntos hacen sinfoA.O.R (producidos por Geoff Downes, ex Buggles y tecladista de Asia) y también consiguen el éxito con hits como When The Heart Rules The Mind. Tras un tour no del todo exitoso, Hackett abandona el grupo, que se termina en ese mismo momento.

Los 80s también asisten al regreso de King Crimson, un de los grupos musicalmente más osados que recuerde el rock de los 70s. Pese a las pretensiones de Robert Fripp, el indiscutido líder y único integrantes que se ha mantenido en todas las cambiantes formaciones del grupo, los Crimson de los 80s son una versión reblandecida de los postulados que los hicieron grandes. En medio de un panorama lleno de nueva música excitante (el after punk, cosas de la new wave, la electrónica y las miles de nuevas tendencias que inauguraron los 80s), Fripp y los suyos practican un neo-sinfonismo con ciertos apuntes de new wave culposa que huele a rancio. Incluso intentan singles para los rankings como Hearbeat o Slepless, comandados por la fastidiosa voz de Adrian Belew (quien, a su vez, emula a la del también fastidioso David Byrne, de Talking Heads). En fin, los 80s son los años en los que la mayoría de los gladiadores de la

vanguardia de las décadas pierde los ideales por mantener la carrera más o menos vigente.

..*.*.*

08. El Sonido Pesado

Entre otras cosas, los 80s son conocidos por el resurgimiento del sonido pesado, que renace a partir de que el punk vuelve a instalar la idea de la musica simple y directa en la escena musical. De esta forma, grupos como Iron Maiden, AC/DC, Ozzy Osbourne como solista, Judas Priest (que venían batallando desde los 70s), Black Sabbath (con el ex Rainbow Ronnie Dio en voz), Motorhead, Van Halen, Rainbow (grupo del ex Deep Purple Ritchie Blackmore), Venos (creadores del black metal) Michael Schenker Group (banda del ex guitarrista de los alemanes Scorpions), Metallica, Exodus, las chicas de Girlschool, Accept, Diamond Head, Def Leppard, los suizos Krokus, Samson, los daneses Mercyful Fate, Scorpions, Whitesnake (con varios ex Deep Purple en sus filas), los pintarrajeados Twisted Sister, Tigres Of Pang Tang, el regreso de los propios Deep Purple, The Firm (con Jimmy Page y Paul Rodgers), Robert Plant como solista, Anhrax, Manowar, Slayer, los angelinos Armored Saint, viejas glorias como Rush, Ronnie James Dio como solista, virtuosos como Yngwie Malmsteen, neoprogresivos como Queensryche, superpesazos como Pantera, pintarrajeados como Ratt, trasheros como Megadeth (con el ex Metallica Dave Mustaine), paródicos (aun a su pesar) como Europe, eternos perdedores pero magníficos de la talla de Angel, metaleros pop atroces como W.A.S.P, los católicos Stryper, power metaleros como Helloween, los glamorosos Dokken y británicos como Raven (entre muchos otros) conforman una escena muy saludable, con innumerables subgéneros apareciendo todo el tiempo, estableciendo al metal como una de las fuerzas más perdurables de la escena de la música pop de todos los tiempos.

..*.*.*

09. La Independencia

Entre otras cosas, el punk trajo al rock el espíritu de la independencia, el de no estar esperando a que las grandes companías dieran el visto bueno a un artista, sino que si realmente se deseaba, cualquiera podía lanzar tu propio disco, ya sea de manera casera o mediante pequeños sellos que comenzaron a surgir por todos lados, en un circuito independiente (o alternativo) que se formó de manera paralela a fines de los 70s y se terminó de afianzar en los 80s. De esta manera, tanto en Europa como en Estados Unidos (y, en menor medida, el resto del mundo) surgen estos sellos, montados con poco capital económico por fans de la música. Algunos de estos sellos (como Beggars Banquet o Creation) terminaron volviéndose verdaderos monstruos, enormes e influyentes. Generalmente, cada sello independientes se vuelca a un sonido en particular, por lo tanto uno asocia a ciertos estilos con algunos de ellos. De esta manera, 4AD o Factory son casi sinónimo de post punk bastante gótico, mientras que Sub Pop es casi lo mismo que decir grunge (de la misma forma que, en el mundo del jazz Impulse era free y Blue Note hard bop). El tema de los sellos independientes tiene su lado bueno y otro mal. El bueno es que un montón de música que en su raíz estética se encuentra alejada de los estereotipos que acepta el público masivo puede quedar registrada en discos, para la posteridad, y el malo es que, básicamente, cualquiera puede sacar un disco, sin el filtro que, de alguna manera, ejercen los gerentes artísticos de los sellos grabadores. De esta manera, en el mercado independiente comienzan a grabar un montón de artistas básicamente irrelevantes, sin demasiado talento compositivo o con poca pericia instrumental o aptitudes para hacer música. Es la misma encrucijada de siempre: la libertad es buena, pero hay que ver como se la utiliza.

La lista de sellos independientes que comienzan en los 80s es extensísima. Los más importantes son los citados 4AD (cuna de los Pixies y Cocteau Twins), Factory (New Order, Joy Division), Mute (Fad Gadget, The Normal, Depeche Mode, D.A.F), Creation (Primal Scream, Oasis, My Bloody Valentine), Sub Pop (Nirvana, Mudhoney, Soundgarden), Matador (Pavement, Guided By Voices,), Merge (Superchunk), , Kill Rock Stars, Small Wonder, Beggars Banquet, Fall

Out, Cherry Red, Secret, Clay, Fall Out, I.R.S, Alternative Tentacles y un extensísimo etc.

Es en los sellos independientes en donde, justamente, nace el llamado indie rock (indie es, en lengua inglesa, una forma simpática de decir “independiente”), una forma que ya tiene características absolutamente definidas, tanto a nivel ideológico como estético y sonoro. Básicamente, el indie rock nace como reacción ante el rock masivo y estereotipado. El indie rechaza la actitud de ganador y entretenedor típica de los artistas que llenan estadios, tanto como del sonido lleno de recursos fácilmente asimilables y automáticos sin advertir, quizás, que, con el tiempo, fue formando una estética que también es consumida como reflejo condicionado. Básicamente, el indie rock hace uso (y abuso) de la estética del nerd de lentes, pelo corto y con algún peinado exótico y un comportamiento apocado y alejado del concepto usual de virilidad. El indie suele comportarse de manera aniñada incluso en su vestimenta, abundante en remeras rayadas y jeans grandes para ellos, vestidos con tablitas y peinados con hebillitas para ellas, todo adornado con imágenes de dibujos animados y demás motivos infantiles. Musicalmente, el indie rock refiere a canciones interpretadas, mayormente, con el cuarteto típico del rock (guitarra, bajo, batería y voz), sin demasiada pericia técnica (se común que los cantantes desafinen, por ejemplo) y con un concepto de canción que incluye el ruido alguna vez patentado por Sonic Youth con melodías que pendulan entre lo tierno y lo desordenado. Un ejemplo típico de sonido indie es el quinteto estadounidense Pavement.

El grupo que, a mediados de los 80s, consigue que el sonido y la estética indie se popularice en el mundo de los rankings es The Smiths, con un vocalista (Morrissey) sexualmente ambiguo y letras que describen una sensibilidad exacerbada. Con su torrente de canciones (editaban singles todos los meses, muchas veces no incluidos posteriormente en los álbumes) The Smiths fueron un modelo para toda una generación. De todas formas, el público no iniciado disfrutó de hits como Panic, Bigmouth Strikes Again o The Boy With The Thorn In His Side. Tras varios años de gloria sobrevino la separación. Morrissey encara una carrera como solista que continúa aun hoy. El otro gran responsable del grupo (el influyente guitarrista Johnny Marr) fue algo más disperso, colaborando con diferentes artistas (Pretenders, Roxy Music, The The) y encarando proyectos

mas bien efímeros (Electronic, junto a Bernard Sumner de New Order) o una carrera solista que nunca llega a despegar.

Dentro del rock independiente que explota en los 80s debemos citar a la densa rama del rock industrial, que se viene gestando desde fines de los 70s en Inglaterra, con Throbbing Gristle y se termina de asentar en los primeros 80s con gente como Non, Cabaret Voltaire, los australianos S.P.K, los alemanes Einsturzende Neubauten, Test Dep o Z´ev. El rock industrial, abrumado por las fábricas y la vida gris de las ciudades, mira al lado gris de la vida, utilizando máquinas, percusión con materiales recogidos de la calle (chapas, tachos de basura), herramientas de trabajo (taladros, martillos), guitarras modificadas y vocalizaciones entre desesperadas y monstruosas. A partir de los 90s, la idea del rock industrial cambia y se decanta por un rock desesperado, con guitarras y estructura sonora general oprimente, cuyos pioneros serían grupos como Godflesh, y que llega al punto más popular con Nine Inch Nails.

También durante los 80s asistimos al revival del garage. Bajo el lema de que “no hay nada nuevo, todo es reciclaje) el movimiento del garage parte del sonido que se forma a mediados de los 60s en Estados Unidos, cuando los norteamericanos, fanatizados por la lectura del rhythm and blues que estaban realizando los británicos (Rolling Stones, Them, Animals, Yardbirds, Pretty Things) intentan reproducir el estilo, aunque de manera más brusca y minimalista. Estos grupos, que frecuentemente ensayaban en garajes, no solían surgir en las grandes capitales de Estados Unidos sino en la llamada América profunda, en estados alejados y con un nivel de educación primitivo. De esta manera, surge un sonido violento que, frecuentemente, es citado como uno de los antecedentes del punk rock. Bandas como Sonics, Standells, Chocolate Watch Band, Question Mark & The Mysterians, The Outsiders, Electric Prunes o 13h Floor Elevators cultivan el género, impregnado tambien de la psicodelia que estaba naciendo en la costa oeste del país. A mediados de los 80s se redescubre todo este legado, que había sido ignorado durante casi 20 años, y aprece toda una serie de grupos que se enrolan dentro del estilo, la mayoría de ellos de manera muy purista, reproduciendo tanto en el aspecto compositivo como en imagen y estética de producción lo producido durante los 60s. Bandas como Fuzztones y Chesterfield Kings se ubican a la cabeza de las preferencias, aunque también los siguen muy

de cerca The Morlocks, Dimentia 13 o The Stomach Mouths. Ninguno de ellos alcanzaría el éxito masivo, y la escena transcurre en un circuito underground, muy activo, pero reducido. Quizás el mayor acercamiento a ese sonido que haya conocido la masividad ha sido la canción I Can´t Get Enough Of You, Babe de los británicos The Colour Field, que no pertenecía al género en absoluto, pero bebieron de él para este tema, que se desmarca de su estilo habitual. Tambien los punks Stranglers se internaron brevemente en el estilo cuando versionaron de manera textual el 99 Tears de Question Mark & The Mysterians, convirtiéndolo en un éxito que los djs ochentistas solían enganchar con el de Colour Field.

El auge del garage rock en los 80s también se combinó con un revival del rock de guitarras neopsicodélico de los 60s (grupos como The Byrds, Creedence Clearwater Revival, The Doors, The Charlatans). De esta manera, en Los Angeles surge una escena llamada Paisley Underground, donde grupos como Dream Syndicate, The Long Ryders, Rain Parade o Green On Red se convierten en absolutos favoritos, facturando discos que, en su gran mayoría, cuentan con un gran nivel artístico (albumes como The Days Of Wine And Roses de Dream Syndicate son hoy auténticos clásicos underground, con justicia). Lo más particular es que R.E.M y The Bangles, dos grupos que se encontraban en un claro segundo plano en ese momento, son los únicos exponentes del género que llegaron a los oídos masivos.

También hacia fienes de los 80s surge, en Inglaterra, el llamado Manchester Sound, gestado, justa y obviamente, en la ciudad británica de Manchester (la misma que vió nacer a los punk Buzzcocks o a Joy Division). El sonido combina el pulso dance del naciente acid house con la psicodelia de los 60s. De esta manera surgen grupos como Stone Roses (los más exitosos), The Charlatans (los británicos y no los norteamericanos de los sesenta que citamos hace un rato), Inspiral Carpets o Happy Mondays (por lejos los más delirantes y descerebrados del lote). Pese a que el auge del género se remite solo a un par de años, los ingleses siempre lo recuerdan con una nostalgia inusitada, al punto en que han propiciado la reunión (lamentable) de Happy Mondays en su momento, y siguen citando al álbum debut de Stone Roses como uno de los más importantes de todos los tiemos, compartiendo podio con clásicos de The Beatles, Rolling Stones, Pink Floyd o David Bowie.

El indie rock de los 80s es la base del llamado rock alternativo de los 90s, el que promociona MTV, se convierte en un género más y nos acompaña hasta nuestros días.

..*.*.*

10. House Music

El sonido se estaba gestando desde principios de los 70s, con el auge del funk, que luego se tranforma en Philadelphia Sound y mas tarde Disco Music. De alguna manera, el sonido de temas como el clásico del sonido disco I Feel Love (producido por el alemán Giorgio Moroder e interpretado por Donna Summer), con su ritmo marcando los cuatro pulsos del compás de 4x4 y su sintetizador secuenciado marca un fuerte antecedente de lo que luego se convertirá en el sonido de la house music. El nombre del género viene de The Warehouse, el local nocturno de Chicago en donde djs como Frankie Knuckles comenzaron a dar forma a esta nueva estética de música bailable. Al principio el sonido house era casi exclusivo de boliches gays, pero luego pasó a ser la banda de sonido obligada de fiestas underground. Con el advenimiento de la droga llamada ectasis, el house se transforma en acid house, y da lugar a las primeras raves (fiestas espontáneas que duran muchísimas horas y que funcionan como zona liberada al hedonismo, donde el éxtasis y el house son principales protagonistas). Aparecen temas clave del sonido, aunque es común que sean facturados por productores que trabajan bajo diferentes seudónimos que duran uno o dos temas, para luego cambiar de nombre. En el house el productor es el veradero protagonista, y pierde fuerza el personalismo y el culto a la imagen típicos del rock y el pop. Temas como Can You Feel It? de Mr.Fingers, It´s House de Chip E, Acid Trax de Phuture o No Way Back de Adonis son auténticos clásicos que, sin sonar en la radio se convierten en favoritos. Con el correr de los años, el house (que aun hoy, más de dos décadas más tarde se mantiene vivo como sinónimo de sonido para bailar) se fue combinando y metamorfoseando

adoptando diferentes formas y denominaciones. Así tenemos el mencionado acid house, el ítalo house, ambient house, deep house, dream house, chill house, jazz house, electro house, soulful house, funky house, hard house, micro hosue, progressive house, tribal house, euro house y cientos de variantes más.

..*.*.*

11. Hip Hop

Aunque a veces nos parezca que hip hop es sinónimo de rap, en realidad se trata de un error. El hip hop contiene al rap.

Como hip hop entendemos a todo un movimiento cultural urbano originado en New York durante la primera mitad de los 70, y que incluye los graffitis, el baile (breakdance), el bandejismo (que considera al giradiscos como un instrumento más), el samplerismo (trabajar con samplers) y el rap (hablar rítmicamente, buscando la musicalidad).

El hip hop es la subcultura negra que sigue en la cadena que comienza con el blues, el jazz, el soul, el funk, el Philadelphia sound y el sonido disco. Buceando en sus orígenes encontramos a los toasters jamaiquinos, en realidad disc jokeys que recitaban melódicamente sobre bases de reggae o dub.

Al internarnos en el hip hop, frecuentemente nos topamos con la palabra MC, que es la abreviatura de master of cremonies (maestro de ceremonias). Teóricamente, el MC es quien anima al público, un entretenedor, mientras que un rapper es un artista serio, que cuenta historias de peso, expresa sentimientos, teoriza y se cuestiona cosas. Musicalmente, hip hop es groove con potentes

líneas de bajo (sintetizado) y colchones de sonido (frecuentemente sampleado). Uno de sus subgéneros es el muy popular r&b (pronúnciese aranbí), que es una expresión originada en los años 40 para definir al blues más rítmico y vivaz. En 1948, la revista norteamericana (especialista en rankings) Billboard utilizó la palabra r& b como sinónimo de “música de negros” para elaborar su lista de éxitos (menos mal...antes utilizaban el casi ofensivo rótulo de “race music”, música racial). Actualmente se entiende como r&b a ese neosoul muy radiable y accesible que inunda las listas de éxitos norteamericanas todos los años (TLC, Ashanti, Brandy, Boys II Men) y gana Grammys a lo loco. Podemos considerar al jamaiquino (residente en NY) Kool Dj Herc como el precursor del hip hop. Influenciado por la cultura de su país natal comenzó a organizar en NY sesiones ambulantes de dj , tomando electricidad de los faroles de las calles, hasta que la policía interrumpía la reunión. Herc era quién tenía el equipo de sonido más potente. Poco después llegaron Afrika Bambaataa (dueño de la mejor colección de discos del ambiente) y Grandmaster Flash (quien exhibía la mejor técnica, casi circense). Este último fue pionero en incorporar un MC a su set. Para 1979 el sello independiente Sugarhill edita el maxisingle “Rapper´s delight” interpretado por Sugarhill Gang, considerado el primer disco de hip hop, armado sobre una base (tocada por músicos) que remitía al “Good times” de Chic. Rápidamente lo sucedieron singles de Grandmaster Flash (“Superrappin´), Kurtis Blow (“The breaks”) y Afrika Bambaataa (“Zulu nation showdown”), que fueron ganando lugar desde el underground callejero hasta los rankings. The Clash (ya empedernidos navegantes de culturas) fue uno de los primeros grupos de rock en enterarse de la movida, incorporando hip hop a su música en el tema “The magnificent seven” (80). Enseguida le siguieron Blondie con “Rapture”, los entonces popularísimos Adam & the Ants con “Ant´s rap” y los Tom Tom Club con “Wordy rappinghood” . También el siempre astuto Malcolm McLaren (ex mánager de los Sex Pistols) se despachó con “Buffalo gals” en 1982, Nina Hagen rapeó en su “New York, New York” de 1983 y el príncipe neoyorquino Lou Reed se les sumó con “The original wrapper” en 1986. Pero volviendo al ghetto negro, en 1981 se edita el primer álbum de genuino hip hop, al que también podemos considerar el trabajo pionero del bandejismo: “The adventures of Grandmaster Flash on the wheels of steel”. Pero en 1982 llegó la bomba de “Planet Rock” (Afrika Bambaataa), que llegó a inaugurar el electro (funk electrónico), primer subgénero hip hopero. El disco generó una imparable secuela entre los que encontramos el “Rock it” del innovador jazzmen Herbie Hancock y “Clear” de Cybotron (en donde hallamos a un joven Juan Atkins, posterior estrella del Detroit techno). Pero la irrupción de Run-DMC en 1983 dividió al hip hop en un antes y un después: la old school y la nueva escuela, con

estética más callejera.

. Un solo tema (“Sucker Mcs”, de 1983) le bastó al trío Run-DMC para fracturar al hip hop en dos: se deja de lado la estética discotequera y los ritmos funk para abordar un estilo más callejero, realista y duro. De aquí en mas, la escena hip hopera crece paulatinamente hasta erigirse no solo en la voz de la comunidad negra, sino también en una relativamente fácil plataforma para escapar de la desesperante pobreza de los ghettos, dado que el hip hop se fue convirtiendo en uno de los negocios más rentables del mundo pop. Con una mayoría de clientes entre los adolescentes blancos (que cubren su cuota de rebeldía saboreando, aunque más no sea por medio de un cd, los placeres de la vida al límite de las clases bajas) al género aun le faltaba su Elvis: un blanco que cantara con la credibilidad e inflexión de un negro. Y sobre el personaje de Eminem es donde recaen todos los tópicos necesarios como para transformarlo en el ícono de la escena (además de megamillonario, demás está decirlo). Pero no todo es tan sencillo: el hip hop, como el rock y toda escena artística viva, experimenta cambios y mutaciones constantemente. Innovaciones: El single “Rock box” (84) de Run-DMC es el primer tema en cruzar rock con hip hop, maniobra que se establece definitivamente cuando ellos mismos colaboran con Aerosmith en “Walk this way” (86). El trío blanco Beastie Boys combina hard rock, punk y hip hop en su álbum “Licenced to ill” (86), consiguiendo un crossover (impacto en públicos de diferentes gustos) inédito hasta el momento. En 1988, faltó poco para que Public Enemy se convirtieran en auténticos líderes negros, con poder político incluido, tal era su importancia en influencia. Ese mismo año, a raíz del vocabulario procaz utilizado en los discos de hip hop, y tras la intervención de la censura, comienzan a aparecer las versiones “limpias” (sin obscenidades) de los discos: uno de los primeros fue el álbum “Life is” de Too $hort. El mafioso Ice T se queja de la medida componiendo su famosa “Freedom of speech”. En el mismo 88 aparece el rap latino de Kid Frost (“La raza”) y Mellow Man Ice (quien utiliza samples de Santana). En 1989 se inaugura un apartado especial para el hip hop (al que se llama simplemente “rap”) para los premios Grammy. Con De La Soul, la figura del productor (en este caso, Prince Paul) cobra tanta importancia como la del Dj o Mc. En el 93 el colectivo Wu Tang Clan amenaza dominar el mundo con su mezcla de filosofía oriental y películas de karatecas. En poco tiempo inundan el mercado con discos solista de sus miembros (Method Man, Ol´ Dirty Bastard, Raekwon, Ghostface Killa, entre los que destaca el productor GZA, influencia dominante para la escena). Luchas: dado el carácter

inculto que tiñe a gran parte de la escena hip hop, son habituales los gestos bravucones, las actitudes de barrabrava y los actos de violencia que comenzaron con las casi inocentes “guerras de descalificaciones”: bastaba que un rapper mencionara las maravillas de su ciudad para que apareciera otro desafiándolo elogiando a su lugar de pertenencia. Así se llegó a las guerras entre las costas este y oeste, que costó las vida de 2Pac (96), posteriormente vengado con la muerte de Notorious B.I.G (97). Con un perfil menos sangriento, De La Soul perdieron un juicio por la utilización de un tema del grupo beat The Turtles en un sampleo. A partir de ahí, la comunidad rapper vio recortada su libertad creativa. El caso “Cop Killer” (la canción de Ice T con Body Cuount de 1992) llegó a tratarse en las altas cúpulas presidenciales yanquis a raíz de lo violento de su letra. Estilos: El gangsta rap (rap mafioso) fue inaugurado por Ice T y su disco “Rhyme pays” (87). Los siguieron NWA (con Ice Cube y Dr.Dre en sus filas), Geto Boys, Naughty by Nature, Snoop Doggy Dogg, 2Pac y un larguísimo etc. La balada rap fue lanzada por LL Cool J en su álbum “Bigger and deffer” (87), con el obvio beneficio de un triple platino. Stetsasonic (con Prince Paul a la cabeza) es, en 1987, el primer grupo de hip hop en reivindicar el uso de instrumentos tradicionales (camino luego seguido por The Roots y otros tantos). El rap familiar e inocuo le valió a Mc Hammer el beneficio de que su álbum “Please Hammer, don´t hurt” (88) sea uno de los más vendidos de la historia de la música. El rap alternativo o underground de Jungle Brothers, De La Soul, A Tribe Called Quest, Disposable Heroes of Hiphoprisy, Digable Planets, PM Dawn, Common Sense (actualmente Common, a secas), New Kingdom, Roots y Quanuum, con su actitud positiva y abierta artísticamente, se enfrentó a la brutalidad y cerrazón del gansterismo, aportando delicadeza e inspiración. El jazz rap fue inaugurado por Gang Starr, profundizado por uno de sus miembros como solista (Guru con su proyecto Jazzmatazz, donde llegó a contar con grandes músicos de jazz) y cultivado por gente como A Tribe Called Quest. Con Body Count (un auténtico grupo negro de rock, liderado por el movedizo Ice T) se inauguró algo que podemos llamar hard hop. Los premiados y casi hippies Arrested Development sorprendieron en 1992 con su estilo rural y folk. El G-Funk (la versión ganster del P-Funk de George Clinton) se definió con “The Chronic” de Dr.Dre (93) e influenció a toda la década de los 90. El hip hop abstracto (instrumental y sinuoso) comenzó con el sello británico Mo Wax (92) y tiene a Dr Octagon (Dan the Automator + Kool Keith), el japonés Dj Krush y el imaginativo Dj Shadow como principales protagonistas. Este estilo se emparenta con el de los scratchers que, comandados por los X-Ecutioneers y Mixmaster Mike hacen arte rayando discos. El trío birracial y latino Cypress Hill soprendió en el 91 con su rap fumón, pleno de ritmos drogados y ambientes densos. En el

98, chicas desprejuiciadas (y ambiciosas) como Li´l Kim, Foxy Brown o Alina Howard cuentan historias XXX en lo que podríamos bautizar como bitch hop.

Conclusión: en la actualidad, cuando la cultura guitarrera y electrónica ya viene sabiendo bastante a fórmula, es el hip hop lo que aporta novedad y nuevos aires con ritmos costosos, sonidos valientes, estructuras ingeniosas y figuras como Missy Elliott (compositora, productora y arregladora, socia de Timbaland, uno de los productores más imaginativos del momento), los Neptunes (aunque ya abusen, produciendo a quién se les ponga enfrente, han conseguido maravillas con Kelis, Britney Spears –los dos temas que facturaron juntos saben a gloria- y su propio proyecto N.E.R.D), Jay-Z (sus discos “Blueprint” volumen 1 y 2 son una muestra de originalidad notable) y El-P (futurista, antes con Company Flow, ahora produciendo a Cannibal Ox y con su proyecto solista). Todo esto da lugar a una escena que podríamos llamar Avant hop (descendiente directa del hip hop underground) en donde artistas como Jurassic 5, Black Star, Black Eye Peas, Dilated Peoples, Anti Pop Consortium, Slum Village, Outkast, Aesop Rock, Ms Jade y Rjd2 están produciendo algunos de los sonidos más excitantes de la actualidad.

..*.*.*

12. La Carrera de los 80s (Año a Año)

1980

Pese a toda la revolución de nueva música y tendencias que aconteció en los 80s, aun los artistas más conservadores seguían acaparando la atención del público masivo (principalmente en Estados Unidos, siempre poco propensos a los cambios y, a nivel masivo, más apegados a la música formulaica, en

contraposición a Europa en general e Inglaterra en particular, más adeptos a las novedades. Tal teoría se demuestra claramente con el demoledor éxito que el texano Christopher Cross obtiene en enero de 1980 con su album debut. Con temas como Ride Like The Wind, Sailing, Never Be The Same o Say You´ll Be Mine se ubica en la cima de los rankigs de singles y álbumes. Al año siguiente se alzaría con el premio Oscar por su composición Arthur´s Theme, para la película Arthur (protagonizada por Dudley Moore y Liza Minelli). Otro que se vió beneficiado por el calor del público es Bob Seger, un viejo veterano de la escena de Detroit de los 60s que siguió batallando durante los 70s. Virando su sonido del rock furioso del principio a algo más country, encontró su punto de contacto con la mayoría absoluta en febrero de 1980 (después de discos exitosos como Live Bullett y Night Moves, que fueron hits en los 70s) en una balada como Against The Wind, con tonos country melancólicos que hasta el día de hoy es todo un clásico para las FM y un favorito absoluto de los camioneros de medio mundo. Otro artista absolutamente masivo pero poco propenso a la vanguardia es Billy Joel, un auténtico ícono para el mercado estadounidense. Alguna vez considerado “el Elton John de U.S.A” (aunque con notables diferencias de glamour), Joel ya venía metiendo hits desde los 70s (Piano Man en 1973, Just The Way You Are en 1977 y Honesty dos años después, todos clásicos absolutos del pop adulto). Los primeros 80s lo encuentran batiendo rankings con Glass Houses, un disco en el cual intenta ponerse algo más rockero para estar acorde con los tiempos punk, e incluso en la portada se lo vé con campera de cuerto, jeans y con actitud de estar tirando una piedra. Por supuesto que la música del álbum presenta una ferocidad muy acotada, como es debido para un best seller de su talla (7 veces doble platino). Hoy en día, Joel sigue siendo uno de los compositores más vendedores de todo Estados Unidos, aun activo y publicando material.

George Benson, por su parte, se ubica en la cima de los rankings de álbumes con Give Me The Night en abril de 1980. Nada mal para un guitarrista de jazz que llegó a tocar con Miles Davis en el vanguardista Miles In The Sky (1967). Por supuesto que la música de Give Me The Night tiene más que ver con la canción lujosa, en la cual sus virtuosos apuntes de guitarra obran como pinceladas de distinción y calidad.

El éxito de Queen con The Game es la representación clara de la preponderancia de las viejas figuras de los 70s durante los 80s. The Game es, para muchos fans de los primeros tiempos del cuarteto británico, el último disco a considerar, dado que la música de la banda se iba deteriorando y vulgarizando álbum tras álbum. The Game, publicado en Junio de 1980, tiene megahits como Crazy Little Thing Called Love, Save Me, The Game y, sobretodo, Another On Bites The Dust, una conceción del grupo al sonido disco que había reinado a fines de los 70s y que era tan despreciado por los rockeros. Quien también hace una excelente campaña durante 1980 es el eterno Bob Marley y sus remozados Wailers, quien ubica Uprising entre los discos más vendidos del año. El disco es el último que Marley lanza en vida y en él se nota una clara preponderancia de los temas religiosos. Contiene dos super clásicos como Could You Be Loved y, sobretodo, Redemption Song, una balada acústica poco habitual en su repertorio. Marley fallece el 11 de mayo de 1981 en Miami, víctima del cáncer.

Siguiendo con las bandas consagradas, AC/DC logra un verdadero milagro. Tras perder a su cantante original (Bon Scott, que muere el 19 de febrero de 1980, tras una noche dura de alcohol) a principios de año, nadie podía prever que cinco meses después iban a lanzar el disco más vendido de su carrera y por el cual hoy son considerados una de las bandas de rock n´roll más importante de todos los tiempos: Back In Black. Sin dejarse amedrentar por la advesidad, tras la muerte de Scott los miembros restantes se ponen a buscar un reemplazante. Ya el grupo venía de tener éxitos como Highway To Hell el año anterior, por lo tanto eran muchos quienes querían ocupar su lugar al frente de un grupo tan famoso. La suerte cayó sobre Brian Jonson, un británico ex miembros de los neoglam Geordie, grupo que grabó algunos singles de éxito a comienzos de los 70s y dos álbumes de hard rock minimalista. La fórmulan no pudo ser mejor, y el álbum comenzó a vender cada vez más copias hasa convertirte en el auténtico clásico millonario de hoy en día, gracias a temas como Hell´s Bells, Back In Black o la maravillosa You Shock Me All Night Long. Con el nuevo cantante la banda mejoró sus ya electrizantes shows en vivo. Adoptando una pose de chico de la calle (con gorra, jeans y remera ajustada), Johnson se ganó no solo a los viejos fans de su nuevo grupo, sino a todo un nuevo público, absolutamente masivo, para quien Bon Scott resultaba, quizás, demasiado extremo, demasiado adicto. Un grupo que supo sacar partido de sus malos momentos, revirtiéndolos completamente y volcándolos a su favor. Todo un ejemplo de supervivencia que continúa en activo hasta nuestros dias.

Yendo al plano de las novedades, en 1980 encontramos a Kings Of The Wild Frontier, el segundo álbum de los británicos Adam & The Ants. Descubiertos por MalcolmMcLaren (el mánager y creador de los Sex Pistols) pronto se libraron de él (que quiso llevar adelante la misma idea ensamblando a los Bow Wow Wow), firmaron con la multinacional CBS (el primer álbum había salido por la pequeñísima independiente Do It Records) y se convirtieron en uno de los grupos favoritos del año en Gran Bretaña y parte de Europa. Con un particular look de piratas y un sonido muy personal (con ciertas deudas al glam de Gary Glitter), Adam & The Ants vendieron muchos discos (se llegó a hablar de la Antmanía) , pero también aportaron novedad a la escena pop. En Estados Unidos el éxito fue mucho menor, pero también causaron cierto revuelo.

Al año siguiente el grupo publica su tercer álbum (Prince Charming), artísticamente muy bueno, y también con pegada comercial. Por problemas internos, el grupo termina separándose y el cantante (Adam Ant) encara una carrera solista apoyado por el guitarrista de los Ants (Marc Pirroni), su mano derecha, co-compositor de los temas del grupo y gran responsable del sonido tan especial que producen. El primer disco de este nuevo proyecto (Friend Or Foe) era digno, pero algo más convencional, pero a partir de ahí los desaciertos se sucedieron, hasta que la carrera de Adam y Marco casi desaparece completamente. Una verdadera lástima.

Dentro del pop más interesante también hallamos al británico Gary Numan, el rey del primer tecnopop, que comienza su carrera a fines de los 70s y consigue su gran suceso con Cars. Telekon es su álbum de 1980, el último completamente exitoso de su periplo. No tan inmediato y seductor como sus dos predecesores (Replicas y The Pleasure Principle), el disco sigue presentando a un Numan robótico e inspierado), pero más disperso.

1980 tambien es el año de Pat Benatar, una norteamericana que se enrola en una estética en medio del camino entre la new wave y el A.O.R. De todas maneras, sus discos son muy simpáticos, con hits de nivel como la inolvidable

Heartbreaker, la versión sexy del tema de The Rascals You Better Run y la pepsicolera Hit Me With Your Best Shot (incluído en Crimes Of Passion, su segundo álbum, de 1980), un hit con instrumentación de rockito, de lo más llevadero.

En un plano similar hallamos al Autoamerican de Blondie, muy volcado al sonido habitual de los charts de venta, y mucho más amplio estilísitcamente que sus discos anteriores. En él se incuye Rapture, una de las primeras fusiones de hip hop y rock. Como le ocurre a Gary Numan, con este álbum Blondie también se despide de la masividad.

En el año también son muy influyentes Hotter Than July, el disco con el cual Stevie Wonder se despide de su época artísticamente ambiciosa

El ya encumbradísimo Bruce Springsteen publica The River, que no solo vende millones de placas, sino que se convierte en un objeto de adoración para los críticos musicales que, de todas formas, siempre lo ubican entre sus artistas favoritos, pese a que su material roza muchas veces lo convencional. También, los hiperfamosos e supervendedores folk rockers estadounidenses Eagles lanzan Live, ya al borde del abismo de la separación , y John Lennon entrega Double Fantasy, su esperadísima obra tras Rock And Roll en 1975. Si bien el disco no está a la algura de sus obras mas geniales, pronto se conierte en maravilla dado que con el álbum muy fresco en las disquerias, el beatle es asesinado casi en la puerta de su domicilio, el 8 de diciembre. La muerte del primer beatle es una de las noticias más conmovedoras y repentinas de que se tenga memoria. Y terminamos el año con Abba y Super Trouper, su primer disco malo, tras los muy simpáticos Arrival, The Album o Voulez Vous. A partir de Super Trouper los dos matrimonios que conrforman el cuarteto entran en conflicto sentimental y, por lo tanto, la parte artística de resiente muchísimo, llegando a la separación final del proyecto. Dentro del heavy, el ex cantante de Black Sabbath, Ozzy Osbourne, consigue, por fin, llamar la atención de las mayoríasc con su debut en solitario (Blizzard Of Ozz). Y dentro del A.O.R más puro, la banda estadounidense Reo Speedgawon entrega High Infidelity, un álbum lleno de hits

que, rápidamente, conisigue escalar los primeros puestos en las preferencias populares (gracias a una monstruos campaña de difusión radial, claro está)

Los Discos Más Vendidos de 1980 - Orden Cronológico

CHRISTOPHER CROSS - Christopher Cross (Enero 1980)

BOB SEGER – Against The Wind (Febrero 1980)

BILLY JOEL – Glass House (Marzo 1980)

GEORGE BENSON – Give Me The Night (Abril 1980)

QUEEN- The Game (Junio 1980)

BOB MARLEY & THE WAILERS – Uprising (Junio 1980)

AC/DC – Back In Black (Julio 1980)

ADAM & THE ANTS – Kings Of The Wild Frontier (Agosto 1980)

PAT BENATAR – Crimes Of Passion (Agosto 1980)

STEVIE WONDER – Hotter Than July (Septiembre 1980)

GARY NUMAN – Telekon (Septiembre 1980)

BRUCE SPRINGSTEEN – The River (Octubre 1980)

EAGLES – Live (Noviembre 1980)

JOHN LENNON – Double Fantasy (Noviembre 1980)

ABBA – Super Trouper (Noviembre 1980)

BLONDIE – Autoamerican (Noviembre 1980)

OZZY OSBOURNE – Blizzard Of Ozz (Diciembre1980)

REO SPEEDWAGON – High Infidelity (Diciembre 1980)

1981

Mientras la escena británica ya está por la revuelta del punk, el Nuevo Romanticismo, el tecnopop y el post punk al baterista de Genesis, Phil Collins, nada de eso le importa y entrega su debut como solista, un disco que lo ubica entre los solistas más queridos y requeridos de la escena global. Volcado a las baladas y el funk amable, Face Value es un disco que agrada a quienes no quieren hacerse demasiados problemas con las moderneces del momento. A partir de este momento, Collins se ubica como un megavendedor que dará batalla durante el resto de los 80s. De todos modos, entre tanto convencionalismo, el disco contiene In The Air Tonight, un tema enigmático e inteligente, con una producción de batería novedosa, que hará escuela. Más desprejuiciados aun están los Who, uno de los pocos grupos de la “old wave” resptedados por los punks (a raíz de sus orígenes mod). Con su álbum Face Dances vuelven al mercado discográfico y a las giras y comenten el pecado mortal de intentar reemplazar al baterisa Keith Moon y eso se nota mucho en el nuevo trabajo, un disco apenas correcto que dará lugar a una nueva estapa de la banda, aunque en vivo la audiencia prefiere seguir escuchando clásico de los 60s y 70s como I Can´t Explain, My Generation, I Can See For Miles o Pinball Wizard.

1981 también es el año donde, de la nada, aparece Kim Carnes, una rubia norteamericana con la voz rasposa que se convierte, de la noche a la mañana, en la versión femenina de Rod Stewart (con perdón de Bonnie Tyler). Su tema Bette Davis Eyes resulta irresistible de comienzo a fin: los acordes inciciales de guitarra, la producción, la forma en que Kim canta, todo es perfecto, un megahit donde se combina buen gusto y popularidad (algo poco habitual). Lamentablemente, después de semejante trallazo, la carrera de Kim cae en la nada más absoluta, y también su populridad cae de manera estrepitosa. Auténtica One Hit Wonder, Kim Carnes ha dejado al mundo una canción para recordar

toda la vida y poco más, lo cual no deja de ser meritorio, de todos modos. Otra chica del año es la escocesa Sheena Easton, una morocha bonita que seduce con la inocentona canción 9 to 5 (el horario de la jornada laboral en Gran Bretaña). Hubieron más éxitos luego, pero nada demasiado trascendente. Como buen funk masters, Rick James se presenta agrandado y ganador, con una pinta estridente que tira de espaldas. Su hit Superfreak suena a todas horas y en todos lados, con su riff inolvidable. Un clásico de las pistas. Otros que siguen resistiendo el embate del punk en 1981 son los Electric Light Orchestra, comandados por Jeff Lynne. Aunque los mejores días de calidad y popularidad se estaban alejando de manera sostenida, el grupo consigue colocar a Time, su álbum de este año, entre los más vendidos. Mucho menos sólido es 4 de los A.O.R Foreigner, cada vez más volcados a las canciones rutinarias. Tan A.O.R como ellos, pero mucho más simpáticos con los Journey, típica banda de estadios norteamericana. Ya sin el tecladista Gregg Rolie en la formación (reemplazado por el ex Babys Jonathan Cain) el grupo consigue hits tan resultones como Don´t Stop Believing, Open Arms y Who´s Crying Now, absolutamente disfrutables, con la necesaria dosis de humor, claro está. Siguiendo con la old wave nos encontramos con los eternos Rolling Stones, que supieron aggiornarse muy bien a los nuevos tiempos a partir del disco Some Girls, un trabajo desprolijo, con temas cortos y grabados como al descuido que los puso en sintonía con el punk, exceptuando el gesto disco de Miss You, que los colocó en las discotecas de todo el globo. Tattoo You (su sucesor, el disco que publican en 1981) sigue más o menos esa línea, pero es menos intenso. Tiene un lado rockero y otro más dedicado a las baladas. De todos modos, será siempre recordado pues contiene Start Me Up, uno de los últimos himnos del grupo, un tema simplísimo, pero con una pegada inrresistible. Siguiendo con los viejos valores del rock, en 1981 AC/DC sigue dando batalla (lo hacen hasta hoy!!) y publican For Tose About To Rock (We Salute You), el sucesor del superexitoso Back In Black. Como ellos no son muy adeptos a los cambios, el álbum satisface a quienes quieren escuchar más de lo mismo. De todos modos, el disco está plagado de temas pegadores e instantáneos. Rod Stewart es otro que atraviesa los 80s con comodidad, colocando hit tras hit, pero nada demasiado sustancioso a nivel artístico, de hecho, sus discos ochentistas no arrojan demasiados temas que el cantante inteprete hoy en vivo. Tonight I´m Yours, su disco de 1981 no tiene ningún problema de convertirse en platino. Sus videos, en donde se lo vé como un rockero famoso excéntrico (bordeando lo chessy) y canchero ayudan mucho a establecer una imagen que ayuda al público a tenerlo en cuenta a la hora de elegir en la batea.

Los nuevaoleros The Police entregan su cuarto álbum (Ghost In The Machine), donde abandonan su típico sonido de guitarra-bajo-batería seco e incorporan teclados, sección de vientos invitada y una dosis notable de aburrimiento. El peor de sus cinco discos que, por inercia, vendió millones, de todos modos. Continuando con los grupos nuevos, The Human League estrena formación, ya sin sus dos cerebros electrónicos en la banda (ahora dedicados a Heaven 17, su nuevo trío). Phillip Oakey, el cantante de los League, arma una nueva formación, que resulta ser absolutamente exitosa y no excenta de calidad, como lo demuestra Dare, su disco de 1981. El trabajo contiene el tema emblemático del grupo (Don´t You Want Me) y otras maravillas más artys como Seconds o Darkness. Los australianos Men At Work se prodigan por una new wave conservadora, que no causa ningún problema. Con su irresistible tema Who Can It Be Now?, sumado a Down Under, consiguen encender el alma del público masivo que compra su album Business As Usual de manera fervorosa. Además, ambos temas son clásicos hoy día, algo bastante justo, ya que se trata de composiciones pop con factura inteligente. Terminando el año tenemos a la ex Runaways Joan Jett, quien cosigue un éxito millonario e inesperado con I Love Rock n´Roll, un tema de los Arrows, banda perdida (y perdedora) del glam británico de mediados de los 70s.

Los Discos Más Vendidos de 1981 – Orden Cronológico

PHIL COLLINS – Face Value (Febrero 1981)

THE WHO – Face Dances (Marzo 1981)

KIM CARNES – Mistaken Identity (Abril 1981)

SHEENA EASTON – Take My Time (Mayo 1981)

RICK JAMES – Street Songs (Mayo 1981)

ELECTRIC LIGHT ORCHESTRA – Time (Julio 1981)

FOREIGNER – 4 (Julio 1981)

JOURNEY – Escape (Agosto 1981)

ROLLING STONES – Tattoo You (Agosto 1981)

THE POLICE – Ghost In The Machine (Octubre 1981)

HUMAN LEAGUE – Dare (Octubre 1981)

AC/DC – For Tose About To Rock (We Salute You) (Noviembre 1981)

ROD STEWART – Tonight I'm Yours (Noviembre 1981)

MEN AT WORK – Business As Usual (Noviembre 1981)

JOAN JETT & THE BLACKHEARTS – I Love Rock n´Roll (Diciembre 1981)

1982

Con el tecnopop en boga, el dúo británico Soft Cell (bastante más degenerado que sus compañeros de genero Human League, Orchestral Manoeuvres In The Dark o Gary Numan) cuela en los gustos populares su clásico Non Stop Erotic Cabaret, un disco con altas dosis de vicio. De todos modos, su megahit es Tainted Love, versión del tema original. Tras London Calling, The Clash fueron perdiendo su rebeldía estética volcándose cada vez más a un sonido políticamente más correcto, Combat Rock (su disco de 1982) lo demuestra, incluyendo rocks típicos, fabricados especialmente para complacer masas como Should I Stay Or Should I Go. Este es el último disco con la formación casi original (el baterista se había ido tras el primer disco). Medianamente modernos son también los Dire Straits (o, al menos, se los ponía dentro de la misma bolsa de la new wave, aunque lo suyo al principio sonaba más a Dylan con guitarrista virtuoso). Su disco de 1982 (Love Over Gold) suena más reflexivo y reposado que sus pasos iniciales. De todas formas, a esta altura, el grupo se ha convertido en garantía decalidad y buen gusto para una gran mayoría (generalmente los que no entendían al punk, el post punk o derivados porque “hacían ruido y no

tocaban bien", que encumbra al disco entre los favoritos del año. Dentro de un plano de rock más clásico, Paul McCartney publica Tug Of War, un disco que sus fans defendrán hasta el día de hoy pero que, sinceramente, no escapaba del sonido ultrapasteurizado que adoptan las estrellas de los 60s y 70s durante los 80s (incluso las mas rebeldes, como veremos más adelante). Supertramp y su Famous Last Words es otro caso ejemplificador: tras conseguir un sonido asbolutamente particular a partir de su tercer disco Crime Of The Century, se van vulgarizando forma van conociendo el éxito y los 80s los encuentra ya muy entregados a la vulgaridad. No por nada Famous Last Words es el último disco con el co-lider Roger Hodgson a bordo (el otro es Rick Davies –nada que ver con The Kinks, obvio). De todos modos, el bueno de Roger no hizo ninguna maravilla solo, pero por lo menos tienen la decencia (hasta ahora por lo menos) de no volverse a reunir. Bad Company son otros setentistas, triunfadores en su momento (bajo el ala de Led Zeppelin), a quienes los 80s no les cayeron nada bien (al menos artísticamente), ya que vieron disolverse su sonido mientras daban palazos en el aire intentando modernizarse en vano y perdiendo integrantes tan importantes como el vocalista (ex Free) Paul Rodgers (hasta hace poco reemplazante de Freddie Mercury en la versión 2.0 de Queen). Y si es por setenteros, qué mejor que Asia, la banda que formaron todos los ex del rock sinfónico, un poco desesperados porque se les venía la noche con el aluvión punk y derivados. Así se juntan Steve Howe de Yes, Carl Palmer de Emerson, Lake & Palmer, John Wetton de King Crimoson y Uk más Geoff Downes (el menos célebre, solo ex Buggles –los new wave- y breve instancia en Yes). Pese a que la formación promete maravillas, demuestra que la sumatoria de músicos maravillosos no necesariamente conlleva buena música, y el resultado más claro es el debut de Asia, que sale en pleno 1982: una demostración del A.O.R más descarado, un poco maquillado con algún riff sinfónico y tapa a la usanza de Yes, como para tenderle una cortina de humo a los fans que, un poco perdidos entre tanta modernidad de la época, terminan comprando el mamotreto convenciéndose que se trata de una nueva marailla. La conclusión es que Asia se establece como un grupo megavendedor, llenador de estadios, y un estímulo para que el resto de los sinfónicos encare proyectos semejantes, lo que causa un mal muy grande a la música progresiva. Lo notable es que, ni bien el panorama laboral se puso un poco difícil, los cruzados de la vanguardia y el progreso musical no dudaron en apuntarse a lo que pudieron.1982 también presenta otros discos de gran venta, como los A.O.R Survivor, al caballo del hit Eye Of The Tiger, o el ex Commodores (el grupo soul) Lionel Ritchie, que se convierte en gran vendedor con su álbum homónimo, o el émulo de Springsteen John Cougar (de pasado bastante glamoroso, por cierto) con su American Fool, un "caminante

de las rutas” estadounidense con la vista puesta en los rankings. Pero, más allá de todo esto, 1982 es muy importantes por la notoriedad que alcanzan dos afroestadounidenses, que llegan para quedarse…y como!. Uno es Prince, que encandila a medio mundo con su album 1999, considerado como vanguardia por muchos (críticos y público), pero denostado por otros tantos que no ven en su música más que un funk neo-electrònico orientado hacia la radio. Quien sí se convierte el el rey de reyes es Michael Jackson Thriller, su sexto álbum solista, que se transformó en uno de los discos más vendidos de toda la historia de la música y le dio al Michael tal fama que trastornó tan seriamente su cerebro hasta convertirlo en el fantasma sin forma y lleno de problemas que es en la realidad. Un megaéxito de soul moderno producido por el ex jazzmen Quincy Jones que aportó hits tan inmortales como Beat It, Billy Jean o el tema que titula el disco.

Los Discos Más Vendidos de 1982 – Orden Cronológico

SOFT CELL – Non Stop Erotic Cabaret (Enero 1982)

ASIA – Asia (Marzo 1982)

LIONEL RITCHIE – Lionel Ritchie (Marzo 1982)

PAUL MCCARTNEY – Tug Of War (Abril 1982)

THE CLASH – Combat Rock (Mayo 1982)

SURVIVOR- Eye Of The Tigre (Junio 1982)

BAD COMPANY – Rough Diamonds (Agosto 1982)

DIRE STRAITS – Love Over Gold (Septiembre 1982)

SUPERTRAMP – Famous Last Words (Octubre 1982)

JOHN COUGAR – American Fool. (Noviembre 1982)

PRINCE – 1999 (Noviembre 1982)

MICHAEL JACKSON – Thriller (Diciembre 1982)

1983

En 1983 la listas de los discos más vendidos a nivel masivo no cambia demasiado, pues siempre tiene mucho peso un país de consumo tan voraz como Estados Unidos, que nunca fue adepto a incorporar demasiadas novedades sonoras (al menos a nivel masivo, puesto que en su underground fueron los que inventaron el blues, el rock and roll, el soul, el punk, el disco, el house, el folk rock, la psicodelia…, pero a nivel masivo les cuesta, siempre andan tras lo mismo, lamentablemente). La cuestión es que, como si el tiempo no hubiese pasado, 1983 nos encuentra con los A.O.R (pero simpáticos) Journey encarando los ránkings (como en los 70s) con Frontiers. También ocurre algo notable: en Inglaterra surge con fuerza la llamada new wave of british heavy metal, una bolsa en la cual entran ultrapesados delincuentes casi punk como Motorhead, actualizadores del legado de guitarrista virtuoso y vocalista épico marca Deep Purple como Iron Maiden, motoqueros con pasado de hard rock casi progresivo como Judas Priest y, entre todo esto, aparecen cinco ingleses con el pelo rubio oxigenado haciendo un revival de Boston(o sea, A.O.R) un poquitíto más pesado y son aceptados por los heavies como si fuera el nuevo maná, la última novedad. Así son las cosas. De todos modos, el mega-mega-vendedor Pyromanía es un disco muy llevadero y simpático (Photograph, por ejemplo no hubiese desentonado en el repertorio setentista de unos Journey, Foreigner o los citados Boston), pero de metal eso sí…nada de nada. Así y todo, Def Leppard se establecieron como una banda supervendedora en el resto de la década y también en las subsiguientes. Su baterista tuvo un accidente terrible por el cual tuvieron que cortarle un brazo y (algo inédito en la historia del rock) reingresó al grupo (¡!!) mediante un instrumento especial diseñado especialmente para él. También se les murió un guitarrista de alcoholismo, pero se han mantenido juntos y la llevan hasta nuestros días en que, poco a poco, han ido mostrando su verdadero corazón, que se orienta hacia el glam rock setentista, con eternos homenajes a ese sonido y, espcialmente, a Mott The Hoople, el grupo de sus sueños. Y ya que los nombramos hace unas líneas, 1983 también es el año en que Iron Maiden sacan Piece of Mind, su album más vendido y uno de los más interesantes a nivel artístico de su dilatada carrera, que dura hasta nuestros días. El ingreso del vocalista Bruce Dickinson hizo que el grupo salga de underground en el que se encontraban con sus dos primeros álbumes y se conviertan en una mega banda para estadios, con una imaginería gráfica muy particular (con el monstruito cadavérico Eddie) que captura la atención de los adolescentes que hace un par de horas nomás dejaron de ver las historias de superhéroes en la tv. Unos que hacen una movida realmente muy, pero muy rara pero que les acarrea sus notables beneficios económico son los ultrabarbudos texanos Z.Z.Top, pues, de bluseros y

rockanroleros de la ruta, cowboys solitarios que tocan con arena en los ojos pasan, sin filtro casi, a interpretar una suerte de rock pseudo tecno, acompañados por videos en donde ellos se ven casi como caricaturas de sí mismos. Raro, raro…pero el público no rechaza semejante bizarreada, sino que la consume como pan caliente (así son las cosas…), y los convierte en otros megamillonarios que siguen trabajando con éxito en los años subsiquientes. Y ya que estamos con los grupos que tocan con Marshall (ya no digamos metal, porque algunos, como demostramos, no lo eran tanto) vamos a Kiss, los siempre ganadores Kiss. La cuestión es que después de Dinasty (en 1979) vieron como su estrella empezaba a apagarse lentamente. Los problemas comenzaron con el alcoholismo del baterista Peter Criss (a quien reemplazan en el estudio de grabación pero sigue tocando –como puede- en vivo para el álbum Unmasked), luego es el guitarrista Ace Frehley quien cae en los mismos problemas (también reemplazado en estudio pero no en la foto de Creatures Of The Night). La cuestion es que en 1983 (ya con nuevo baterista y primera guitarra a bordo) deciden dar un golpe certero sacándose el maquillaje (y anunciándolo a toda pompa, claro está). El disco que acompaña semejante movida es Lick It Up, uno de los mejores albumes del grupo (si no el mejor) musicalmente hablando. El nuevo guitarrista (Vinnie Vincent) es, técnicamente, mucho mejor que su predecesor, aunque menos personal (hay que reconocer que los solos de Ace son limitados pero absolutamente melódicos), el baterista (Eric Carr) es un dios al lado del enclenque gato Peter Criss, y los temas nuevos (un poco más heavys que el viejo material) tienen realmente pegada. El primer video del disco, con el tema Lick It Up, fue uno de los más esperados de todos los tiemos, pues mostrarían al mundo sus verdaderos rostros, cubiertos de pintura por una década. La dirección del video juega con el misterio de los rostros en el comienzo, creando una tensión que lo hace realmente memorable. A partir de este álbum el grupo echa a Vincent, Carr muere bastantes años después de cáncer, y, como casi siempre ocurre, la música del grupo se va vulgarizando cada vez más, para nunca volver a recuperarse demasiado. Estadounidenses como Kiss, Quiet Riot son otros neometalicos que atraparon la atención de las masas. Con un look medio glamoros onda Van Halen, el cuarteto consigue la atención de medio mundo con el cover (no versión, porque es textual) de Cum On Feel The Noize, el himno glam de los británicos Slade que, por lo visto, el gran público de la aldea global no conocía, porque hizo que Quiet Riot llegue a vender este disco hasta convertirlo en séxtuple platino (leyeron bien), cuando el resto del disco era bastante mediocre. Lo más notable es que, al año siguiente el grupo ¡vuelve a repetir el truco! y graban otro cover de Slade (Mama, We´re All Crazee Now) que les vuelve a dar casi los mismos resultados. Para su disco de 1986 lo

intentaron solo con sus temas y, obviamente, no le interesaron a nadie. Nos ocupamos un poco de las grandes glorias de los 70s y llegamos a Pink Floyd, que viene del él éxito ultramonumental de The Wall, seducido principalemtepor la pelicula (que capta a un público que no suele intersarse por la música) y por dos singles como Another Brick In The Wall Part II y Run Like Hell, en donde el grupo hace veladas concesiones al sonido disco tan de moda a fines de los 70s (y, en teoría, tan odiado por los rockeros, que llegaron a crear el lema “disco sucks”). Con el bajista Roger Waters ya definitivamente dominando al resto, los Floyd encaran The Final Cut que, quizás presagiando el significado del titulo, se trata de su último álbum con la formación que los hizo famosos (David Gilmour, Nick Mason, Rick Wright y el citado Waters). El disco, inspirado en la guerra de Las Malvinas (Falklands para los británicos) es super triste y plomizo, donde el grupo ya no presenta ni nada parecido a los pasajes cósmicos de los 70s. Floyd había cambiado, pero, lamentablemente, para peor. De ahí en mas Waters emprende una carrera solista con discos que, de alguna manera, son The Final Cut partes 2, 3 y 4. Éxito inesperado les llega a Yes, quienes, después de varios traspiés (artísticos y económicos) se juntan con el guitarrista sudafricano Trevor Rabin y lanzan 90125, un disco lleno de hits rockero-modernos que captura la atención general, sobretodo con un hitazo como Owner Of A Lonely Heart que, de todos modos, poco tiene que ver con la supuesta escencia del grupo en sus orígenes. Asi y todo, el grupo consigue plasmar un disco llevadero, en una postura mucho más inteligente que la que adoptaron compañeros de estilo y generación como Jethro Tull, Emerson Lake & Palmer o Gentle Giant. Yendo a un plano más “moderno” tenemos a The Police con su último album antes de separarse. Synchronicity es superior a Phantom In The Machine en composiciones y propuesta general. El disco tiene grandes canciones, algunos momentos mas “experimentales” y, sobretodo, el hit Every Breath You Take que se ubica a un pasito nada más de ser la obviedad hecha tema, pero que capta la atención de todas las señoritas que, invariablemente, quedan enamoradas del rubio y alto Sting, hasta como para seguirlo en las posteriores aventuras solistas que vendrán, en donde se aboca a un jazz pop no siempre de buena digestión. Los británicos Culture Club también son grandes ganadores del año con su Colour By Numbers, su segundo album, portador del hit Karma Camaleón (¡ugh!), que suena a toda hora y en todo lugar en todo el universo. El pepón Boy George pasea su andrógina imagen de muñeca por las pantallas de todo el mundo en un video que atrapó multitudes. De todos modos, la carrera de los Culture no duró mucho más. De la misma escena de los Culture Club pero con mucho mas talento hallamos a Duran Duran, quienes, en 1983 colocan su tercer álbum (Seven And The Ragged Tiger) a la cabeza de los rankings, también gracias a

videos que rotan a toda hora por MTV (el juguete de moda de la década). En realidad, los dos mejores álbumes del grupo ya habían pasado (el debut homónimo y Rio), pero, a caballo de hits como New Moon On Monday o The Reflex, el grupo se instaura como ejemplo de modernidad para muchos despreocupados compradores de música. El año tambien presenta casos menos interesantes (pero muy populares) como el nuevo álbum de Billy Joel (An Innocent Man), Lionel Ritchie (Can´t Show Down), Huey Lewis & The News (Sports) y Cindy Lauper (She´s So Unusual). Pero hay tres discos para resaltar especialmente: el debut de Madonna con su álbum homonimo, Let´s Dance de David Bowie y Rebel Yell de Billy Idol. En el caso de Madonna, nadie iba a pensar que esa chica que cantaba discretamente y bailaba con coreografía (como tantas otras) se iba a convertir en la megapersonalidad, megaempresaria, megaícono que representa hoy en día. Lucky Star era un tema simpático, pero poco más. El caso de Bowie es realmente para tratar, pues el hombre venía de ser uno de los artistas más influyentes, talentosos, visionarios y arriesgados de la historia del rock. Con Let´s Dance presenta un trabajo acomodado, pensado para que no desentone al lado de Duran Duran en la radio, en donde deja de lado toda pretensión artísica para colocarse como un manso potrillo al pié del sonido del momento. Le vá bien, obvie, pero daba un poco de lástima verlo así. Por suerte en la gira de presentación del disco, llamada Serious Moonlight Tour, se despachaba con temas de todas su carrera, incluída la osada trilogía de Berlín, que el público toleraba sin chistar (pero sin enterarse demasiado tampoco de que iba la cosa, ya que eran discos que no habían vendido demasiado). La cuestión es que el éxito de Let´s Dance plantea una pronunciada barranca abajo para Bowie en los 80s, que sigue sacando discos cadas vez peores (Tonight, Never Let Me Down) tanto a nviel comercial como artístico, hasta que intenta recuperar un poco el prestigio (y la música) con la foramción de Tin Machine, un supuesto grupo democrático que tampoco le sale excesivamente bien. A partir de ese momento y hasta el día de hoy, salvo un álbum atípico como Earthling a medidados de los 90s (en donde demuestra que aun puede si se esfuerza), la carrera de Bowie, el hombre que lo tuvo todo, nunca se ha recuperado en su totalidad.

Y el tercer caso es el de Billy Idol. Británico, formó parte del contingente Bromley, el grupo de fans que seguía a todos lados a los Sex Pistols (del cual también formaba parte Siouxsie Sioux, posterior líder de Siouxsie & The Banshees). Idol forma Generation X junto al bajista Tony James (posterior Sigue

Sigue Sputnik) y practica un estilo punk-pop, con ciertos toques a The Who (de hecho, el single debut es Your Generation, una respuesta a My Generation), con peinados punk elaborados y unas espeicales remeras pintadas a mano. Tras dos albumes, el grupo pierde al guitarrista y el baterista. Para el tercer disco (Kiss Me Deadly) cuentan con musicos invitados, entre los que figuran ex miembros de los Sex Pistols, The Clash y Chelsea. Uno de los singles es Dancing With Myself, un tema al cual le tienen fe pero no termina de funcionar en los rankings. Decepcionado, Idol se muda a Estados Unidos, donde encara su carrera solista con un ep de cuatro temas llamado Don´t Stop. Al año siguiente llega su álbum debut homónimo y luego Rebel Yell (grabado junto al guitarrista Steve Stevens), el disco que coloca su punk A.O.R a toda hora en MTV, lo cual significa éxito asegurado. Con una imagen impactante y temas que pegan sin problema como Flesh For Fantasy, Blue Highway, Rebel Yell y la balada Eyes Without A Face presentan un sonido aceptable para todo el mundo, pero que no tiene nada de punk, lo cual convierte al disco en un multiventas indiscutido y que marca el pulso del año en cuanto a discos marquetineros.

Los Discos Más Vendidos de 1983 – Orden Cronológico

JOURNEY – Frontiers (Febrero 1983)

DEF LEPPARD – Pyromania (Febrero 1983)

ZZ TOP – Eliminator (Marzo 1983)

PINK FLOYD – The Final Cut (Marzo 1983)

DAVID BOWIE – Let´s Dance (Abril 1983)

IRON MAIDEN – Piece Of Mind (Mayo 1983)

THE POLICE – Synchronicity (Junio 1983)

MADONNA – Madonna (Julio 1983)

BILLY JOEL – An Innocent Man (Agosto 1983)

KISS – Lick It Up (Septiembre 1983)

HUEY LEWIS & THE NEWS – Sports (Septiembre 1983)

LIONEL RITCHIE – Can´t Show Down (Octubre 1983)

QUIET RIOT – Metal Health (Octubre 1983)

CULTURE CLUB – Colour By Numbers (Noviembre 1983)

YES – 90125 (November 1983)

DURAN DURAN – Seven And The Ragged Tiger (Noviembre 1983)

CINDY LAUPER – She´s So Unusual (Diciembre 1983)

BILLY IDOL – Rebel Yell (Diciembre 1983)

1984

El año comienza con el regreso de los norteamericanos Van Halen al mundo discográficos. Como suele ocurrir, el grupo se maneja con la fachada del hard rock que solían practicar, pero el éxito llega con un tema completamente diferente: Jump, una canción pop dominada por un sonido de teclado programado con un timbre tan particular que,tiempo más tarde, se encontraba en los presets bajo el título de, justamente, Jump. Es como para tomar el peso acerca del nivel de popularidad que adquirió la canción, que forma parte de 1984, el disco que colocó a Van Halen en el podio de ídolos de masas, aunque es el último trabajo con el vocalista David Lee Roth,quien encara una despareja carrera como solista. Van Halen continúa, con el ex Montrose Sammy Hagar como vocalista y, contrariamente a lo que cierta parte del público y críticos podían suponer, no solo igualan el éxito obtenido, sino que lo multiplican hasta el infinito, aunque la música se vuelve sensiblemente mas vulgar. También a comienzo de año los británicos The Pretenders sacan Learning To Crawl, su tercer álbum y primero sin los integrantes originales Peter Fardom y James Honeyman-Scott, muertos por sobredosis de heroína con poca diferencia de

tiempo cada uno. Estos nuevos Pretenders son mucho más convencinales que los originales, sin ese toque punky que hacía tan original al viejo material. De todas formas, aun cuentan con temas simpáticos como Middle Of The Road. A partir de este momento la carrera del grupo se deteriora cada vez más artísticamente y recién se recupera (en parte) en los 90s. Dentro de la new wave en Gran Bretaña, el cuarteto The Alarm se convierte en un absoluto favorito, con sus himnos emotivos, de lucha y pseudopolitizados, siempre potenciados por unos cortes de pelo realmente extravagantes. Dentro de esta mísma línea reinvindicadora de los sufrientes se encuentra U2, grupo que había nacido bajo el del sonido de bandas como The Skids o Scars, pero que pronto despegó del pelotón del post punk para transformarse paulatinamente en el megagrupo de estadios que hoy conocemos. Su album de este año (The Unforgettable Fire) marca el despegue definitivo del grupo, con el toque especial de que está producido por Brian Eno, en ese momento (y aun hoy) toda una garantía de arte y vanguardia. Eno realiza una labor inteligente con el grupo, aportando sus experimentos sonoros, pero no dejando nunca que pierdan el filo demagógico que los convierte en millonarios vendedores. Otros británicos (Talk Talk) logran menter en las listas al álbum y el single It´s My Life (hace poco versionado por una Gwen Stefani necesitada de buenas canciones). El trío parte del sonido de Duran Duran y afines para facturar un tecno pop no demasiado jugado pero muy efectivo. Sorpresivamente, a partir de este momento, el grupo encara una serie de discos realmente vanguardistas, casi ambientales, como The Colour Of The Spring, que influencian a toda la generación post rock de los 90s. Un giro realmente inesperado para un grupo por el cual era muy delicado jugarse. Estados Unidos aportó poco que tenga que ver con las nuevas tendencias a nivel masivo. Lo más cercano es el superventas Heartbeat City, muy alejado sonoramente de maravillas como Candy-O, su segundo disco. Con abundantes singles que invaden la radio como Hello Again, Drive o Magic, el disco se convierte en un asidio visitante del canal MTV, en ese tiempo absolutamente definitorio a la hora de marcar un hit. Dentro del campo de las chicas, Laura Branigan llega con Self Control (single y álbum), un tema con cierta elegancia y misterio, que copa todas las radios. También Madonna tiene su exitazo Like A Virgen (single y álbum), que termina de instalarla como un ícono de la década, con su vestimenta glamorosa, tomada de artistas underground como Lords Of The New Church. La exótica Sade presenta su album Diamond Life, con su estilo cool que, de alguna manera, preanuncia el trip hop y el nu soul de los 90s y 00s. Extrañamente, la estrella del éxito no le dura demasiado. Quien regresa a todo vapor es la ya clásica Tina Turner. Huyendo de su marido que, supuestamente, la maltrataba y utilizaba, Tina encara una carrera solista que, en sus primeros años la lleva a tocar en cabarets de mala

muerte. Con una ayuda de sus amigos (nuevos y viejos) famosos, Tina publica Private Dancer, un disco artísticamente poco innovador, pero que, con nuevo look de pelo batidísimo, la hubica (con una imagen fácilemente reconocible) entre las preferencias de un público que conocia poco sus carnosos años soul junto a su ex marido Ike. En 1984, tres artistas de hard rock realizan una campaña que los ubica entre los favoritos del año. Los alemanes Scorpions publican Love At First Swing, un disco preparado para triunfar, portador de un hard rock muy rebajado y, sobre todo, la tópica y típica balada al uso (Still Loving You), que los convierte en amigos inmediatos de las radiofórmulas planetarias. En un plano bastante más grotesco, los estadounidenses Twisted Sister presentan Stay Hungry, un àlbum no demasiado inspirado, pero que contiene himnos de cancha como We´re Not Gonna Take It, que vino acompañado de un video hilarante que le hizo muy bien al tema, además, claro está, de la imagen del grupo, una suerte de pseudos Kiss combinado con Moria Casán. Nos quedamos en el hard rock de los Estados Unidos y llegamos a Quiet Riot, quien, como dijéramos un rato antes, repiten la hazaña regrabando otro tema de Slade. Nos ponemos algo más serios para recibir a la reunión de la formación mark II (o sea, la que registró Machina Head e In Rock) al completo. El disco (Perfect Strangers) no es todo lo bueno que podría haberlo sido, pero, teniendo en cuenta los discos de hard rock poplar que lo rodeaban era todo un lujo. Dentro del A.O.R. mas llano, Foreigner asegura su sobrevida en los 80s con un disco como Agent Provocateur, que cierra el año a puro estribillo tierno. También los otrora vanguardistas Chicago despliegan su álbum Nº 17 (llamado, justamente, Chicago 17), lleno de más y más baladas para soñar. El suave dúo Whan (liderado por el bonito George Michael) llega con su pop despreocupadísimo y triunfa, entre otras cosas, con otra balada (Careless Whisper). Bruce Springsteen se olvida un poco del folk rock de sus primeros años, potencia la épica de hitos como Born To Run y entraga Born In The U.S.A, un disco confeccionado para vender todos los millones que vendió, y para colocar a Bruce entre los favoritos de todos. En otro ámbito, el año marca la consagración del diminuto Prince con Purple Rain (single, álbum y película), presentando una tendencia algo retro (las referencias funk y soul típicas de los 60s y 70s) y muy fashionable, por el look del músico y su banda (The Revolution). Nuevamente, como el disco se estrenó casi al unísono con la película, el público tenía un elemento extra para acercarse al artista.

Los Discos Más Vendidos de 1984 – Orden Cronológico

VAN HALEN – 1984 (Enero 1984)

THE PRETENDERS – Learning To Crawl (Enero 1984)

THE ALARM – Declaration (Febrero 1984)

TALK TALK – It´s My Life (Febrero 1984)

THE CARS – Heartbeat City (Marzo 1984)

LAURA BRANIGAN – Self Control (Abril 1984)

SCORPIONS – Love At First Sting (Mayo 1984)

TWISTED SISTER – Stay Hungry (Mayo 1984)

BRUCE SPRINGSTEEN – Born In The U.S.A (Junio 1984)

SADE – Diamond Life (Julio 1984)

CHICAGO – 17 (Julio 1984)

QUIET RIOT – Condition Critical (Julio 1884)

PRINCE – Purple Rain (Agosto 1984)

WHAM – Make It Big (Octubre 1984)

U2 – The Unforgettable Fire (Octubre 1984)

DEEP PURPLE – Perfect Strangers (Octubre 1984)

MADONNA – Like A Virgin (Noviembre 1984)

TINA TURNER – Private Dancer (Noviembre 1984)

FOREIGNER- Agent Provocateur (Diciembre 1984)

1985

Así como el año anterior comenzaba con Van Halen, esta vez lo hace con David Lee Roth, su ex cantante carismático y movedizo. Con una banda de lujo, el artista consigue captar la atención popular, desplegado un repertorio espectacular, lleno de trucos de efecto y carisma. También es el año del canadiense Bryan Adams, el rey de las baladas y los rockillos interpretados con voz cascada, y que logra mantenerse varios años en la lista de favoritos, hasta que su estrella dejó de brillar. El duo británico Tears For Fears presenta Songs From The Big Chair, un disco amable, donde la tecnología del momento se cruza con cierto espíritu cesionista que aporta ciertas pinceladas jazzísticas en hits como Everybody Wants To Rule The World. También el ex Genesis vuelve a repetir la jugada de Face Value, con otro disco muy apreciado, especialmente por el público femenino, que se indentifica con su imagen corriente y hogareña. Un poco de lo mismo le ocurre al (ahora) ex Police Sting, que enamora a las chicas con su apariencia de joven potro moderno (al final…todo tenía que ver con enamorar al sexo femenino!), y atrae a los hombres con su banda repleta de cesionistas que, en sus ratos libres, se manejan como músicos de jazz. Dentro de una faceta bastante más moderna, los británicos The Smith entregan Meat Is Murder, un segundo disco dramático, sensible y que, como contamos hace un rato, marca un antes y un después en la escena pop inglesa. Con The Smiths se instaura la figura de Morrissey como la del chico agredido por el medio, algo traumado y solitario, lo que fomenta aun más la imagen típica del indie rock. Dentro de Gran Bretraña y su música popular, también, de manera absolutamente inesperada, los otrora ultra underground entregan Cupid & Psyche 85, un disco con un sonido de luxe, que dista mucho de los comienzos ultraindies y de letras políticas. Se covierte en uno de los favoritos del año, tanto para los críticos como para el público, que sale a rescatar copias del disco de manera desforada y masiva. Dire Straits presenta Brothers In Arms, su disco más popular y venden millones, además de establecerse como una autentica banda de estadios sin imagen ni espectáculo acrobático. Los medios crean un tremendo hype alrededor de Frankie Goes To Hollywood, un grupo de estudio armado por el músico y productor Trevor Horn (ex Buggles y Yes), que les confecciona un album doble (Welcome To The Pleasure Dome), lleno de referencias gay y hits con producción enorme (de la talla de Phil Spector) como Relax. Y hablando de la cultura gay, Freddie Mercury, ya completamente asumido, presenta su álbum solista Mr.Bad Guy, en donde presenta un nivel de calidad musical muy inferior

al de Queen y muy volcado al sonido disco. Después de escucharlo era lógico preguntarse: era realmente necesario?. Los exitosísimos Duran Duran se dividen en dos grupos (una movida realmente extraña) y corren suerte diferente: mientras el cantanta Simon Lebon, el tecladista Nick Rhodes y el baterista Roger Taylor fracasan artística y económicamente con el proyecto Arcadia (que nunca encuentra las canciones ni la vanguardia), los otros dos (John y Andy Taylor) organizan el bombazo Power Station junto al cantante-gentlemen Robert Palmer y el baterista de Chic (Tony Thompson). A caballo de los hits Some Like It Hot y el cover de Get It On (T.Rex) el cuarteto consigue un sonante éxito. Su sonido llega a un funk pop con sonido realmente monumental, lleno de reverb y grandilocuencia. Por una vez ganaron los inesperados. Dentro de un esquema de pop convencional, 1985 también entrega nuevos y exitosos álbumes de Lionel Ritchie, John Cougar, Simply Red, Sade, y los debuts de los noruegos A-Ha y la multivendedora morena Whitney Houston. Z.Z. Top siguen con su rock bizarro pseudos moderno (Afterburner) y los británicos Simple Minds pasan de ser un grupo de pop vanguardista en la linea de Ultravox a facturar un sonido inflado y pomposo, fielmente representado en el single Alive & Kickin´, single de su álbum Once Upon A Time. El trío neoyorquino Beastie Boys abandona el punk de unos minutos antes para convertirse en una máquina espamentosa de hip hop blanco que, plena de exitación, consigue imponer su rap-rock entre la audiencia adolescente. Los sinfónicos Marillion demuestran que, en plena década moderna, aun hay lugar para el progresivismo convenientemente aggiornado para los rankings. Misplaced Childhood consigue llegar a la cima del ranking británico, ayudado por el single Kayleigh, que encandila a todo el mundo. Las hermanas Ann & Nancy Wilson (alias Heart), grandes ganadoras en los 70s y completamente entregadas al A.O.R más impersonal en los 80s continúan por este sendero con su álbum de 1985, tan moroso que ni nombre tiene (se llama como el grupo). Terminamos este recorrido con dos grupos arty que llegan a la masividad: los neoyorquinos Talking Heads, ya lejos de su punto álgido (había llegado con su tercer disco, Fear Of Music) consiguen colar en las radiofórmulas. Por su lado, los after punk, pro-góticos The Cure publican The Head On The Door cuando ya todo el mundo les daba por desahuciados. De repente, el disco comienza a vender hasta convertirse en uno de los álbumes del año (y el grupo también se convierte en un clásico, la representación de la modernidad para las masas). Los singles del disco (In Beween Days, Close To Me y A Nitht Like This se convierten en la banda de sonido del año,sonando sin parar en radios, canales de cable y reuniones de gente cool.

Los Discos Más Vendidos de 1985 – Orden Cronológico

DAVID LEE ROTH – Crazy For The Heat (Enero 1985)

BRYAN ADAMS – Reckless (Febrero 1985)

TEARS FOR FEARS – Songs From The Big Chair (Febrero 1985)

PHIL COLLINS – No Jacket Rquired (Febrero 1985)

WHITNEY HOUSTON – Whitney Houston (Febrero 1985)

THE SMITHS – Meat Is Murder (Febrero 1985)

POWER STATION – The Power Station (Marzo 1985)

BEASTIE BOYS – Licenced To Ill (Marzo 1985)

FRANKIE GOES TO HOLLYWOOD – Welcome To The Pleasure Dome (Marzo 1985)

FREDDIE MERCURY – Mr.Bad Guy (Abril 1985)

DIRE STRAITS – Brothers In Arms (Mayo 1985)

A-HA – Hunting High And Low (Mayo 1985)

HEART – Heart (Junio 1985)

SCRITTI POLITTI – Cupid & Psyche 85 (Junio 1985)

MARILLION – Mispaced Childhoos (Junio 1985)

STING – The Dream Of The Blue Turtles (Junio 1985)

TALKING HEADS – Little Creatures (Julio 1985)

THE CURE – The Head On The Door (Agosto 1985)

LIONEL RITCHIE – Dancing On The Ceiling (Agosto 1985)

ZZ TOP – Afterburner (Octubre 1985)

SIMPLE MINDS – Once Upon A Time (Octubre1985)

JOHN COUGAR – Scarecrow (Noviembre 1985)

SIMPLY RED – Picture Book (Noviembre 1985)

SADE – Promise (Noviembre 1985)

1986

El cuarteto femenino Bangles despereza el año con Different Light, un album de pop radiable, guitarrero y sensible, con el llamador que significa el single Manic Monday, compuesto especialemente para el grupo por Prince, una de las personalidades indiscutibles del momento(junto a Madonna). Los metaleros Metallia consiguen la proeza de ubicar su acelerado Master Of Puppets entre los más vendidos sin bajar el nivel de ruido (ya habrá tiempo para eso en el futuro). Para el británico Joe Cocker los espásticos tiempos de Woodstock quedaron muy atrás. Ahora, con el álbum Cocker factura los sonidos ideales para los strip tease del mundo, con la cadenciosa You Can Leave Your Hat On. Van Halen (ahora con Sammy Hagar reemplazando al irremplazable David Lee Roth) consiguen la proeza de seguir a la cabeza de las preferencias populares con su álbum 5150 (qué títlulos tan impersonales!), que contiene el super A.OR. Why Can´t This Be Love, que sus seguidores consumen como si fuera un intenso rock. En la misma senda se maneja Bon Jovi y su Slippery When Wet, una actualización del sonido de Boston con caras bonitas. El hair metal irrumpe con el debut de los norteamericanos Poison, que colocan en los rankings el estribillero Look What The Cat Dragged In. Y ya que estamos, nos ocupamos de las fuentes de tanto A.O.R: el regreso de Boston con su Third Stage, en donde demuestran que han perdido la gracia tan especial que habitaba sos dos primeros discos. El hip hop vuelve a ser popular de la mano del trio afroamericano Run D.M.Cy su Raising Hell, que ha quedado en la historia como todo un clasico. La puerta se abrió para que comiencen a entregar miles de afroamericanos al mundo de los rankings

norteamericanos, que reinan durante el resto de los 80s y los 90s. Tina Turner, después del éxito de Private Dancer vuelve a repetir jugada con Break Every Rule, otro ejercicio de estilo. El reggae se hacepresente con Rat In The Kitchen, un disco con grandes componentes de pop que consigue que el reggae se introduzca en todos los hogares. Madonna, Janet Jackson y Anita Baker también se convierten en grandes ganadoras del año con sus discos Trae Blue, Control y Rapture, tres álbumes que hoy son considerados clásicos. En el campo bizarro, el quintento Sigue Sigue Sputnik da la nota con el look más exagerado que pueda recordarse en años. Su Flaunt It iba a representar una provocación contracultural al ser el primer disco en incluír avisos publicitarios entre temas, pero, finalmente el arreglo no pudo concretarse y el álbum se publicó con estructura convencional. Lo que no era convencional, de todos modos, era el sonido, una suerte de rock and roll con maquinas, absolutamente maravilloso en pequeñas dosis (los 30´ son la mededida justa). El rock crudo también sigue estando al tope, tal como lo demuestran en Who Made Who, un disco donde el grupo sigue al pié de la letra el sonido que ellos mismos habían establecido. Paul Simon se convertirá en uno de los grandes ganadores con su Graceland, en donde combina su estilo cancionero habitual con armonías y ritmos étnicos, que logran un producto absolutamente comercial y que también gana premios por su calidad. En el mundo indie británico son dos grupos ultrasensibles (los Smiths y los Housemartins) quenes, finalmente, consiguen despegar del ghetto de los fans. The Smiths entrega The Q ueen Is Dead, un disco considerado como su obra cumbre. Los ex Genesis también están entre los favorios del público que, como diría el líder de Jethro Tull, están “living in the past” (viviendo en el pasado). De esta forma, Genesis entrega el ultracomercial Invisible Touch mientras que el otrora artie Peter Gabriel se vuelca al funk light en su So, cuya fórmula luego repeirá en Us y, muchos años después en Up.Dentro del campo del blues disuelto, el afroamericano Robert Cray consigue un verdadero hit con su sabroso álbum Strong Persuader, en donde combina su magistral toque guitarrero con apuntes de soul onda Atlantic. Por su lado, el parco Eric Clapton no tiene ningún problema en volcarse al A.O.R para encaramarse en los rankings con su August. Y los británicos Duran Duran, ahora con sos integrantes menos (Andy y Roger Taylor) siguen vendiendo discos con Notorious, producido por Nile Rodgers y con un tema tan seductor como Skin Trade que se ubica, por lejos, en lo mejor de un disco bastante opaco. También 1986 es el año de los Pet Shop Boys, formados por un Neil Tennant, ex crítico de rock el enigmático ¿tecladista? Chris Lowe. Debutan con una gran canción (West End Girls), misterioza y climática, para luego decantarse a un tecnopop que juega siempre al límite de lo vulgar, supuestamente con un tono irónico, pero que el público masivo que compra sus

discos y los coloca en la cima de los rankigs consume de ida, sin relectura alguna. Así, con su debut Please, los Pet Shop Boys comienzan su andanada como hacedores de la banda de sonido de el resto de la década, de los 90s y, en menor medida, en los 00s, durante los cuales han espaciado su frencuencia de lanzamientos y shows.

Los Discos Más Vendidos de 1986 – Orden Cronológico

BANGLES – Different Light (Enero 1986)

MEALLICA – Master Of Puppets (Febrero 1986)

JOE COCKER – Cocker (Febrero 1986)

SIGUE SIGUE SPUTNIK – Flaunt It (Febrero 1986)

VAN HALEN – 5150 (Marzo 1986)

PET SHOP BOYS – Please (Marzo 1986)

JANET JACKSON – Control (Marzo 1986)

AC/DC – Who Made Who (Mayo 1986)

PETER GABRIEL – So (Mayo 1986)

THE SMITHS – The Queen Is Dead (Junio 1986)

GENESIS – Invisible Touch (Junio 1986)

MADONNA – Trae Blue (Julio 1986)

UB 40 – Rat In The Kitchen (Julio 1985)

TINA TURNER – Break Every Rule (Julio 1986)

ANITA BAKER – Rapture (Julio 1986)

RUN D.M.C. – Raising Hell (Julio 1986)

PAUL SIMON – Graceland (Agosto 1986)

BON JOVI – Slippery When Wet (Agosto 1986)

POISON – Look What The Cat Dragged In (Agosto 1986)

BOSTON – Third Stage (Septiembre 1986)

HOUSEMARTINS – London 0, Hull 4 (Octubre 1986)

ROBERT CRAY – Strong Persuader (Noviembre 1986)

ERIC CLAPTON – August (Noviembre 1986)

DURAN DURAN – Notorious (Noviembre 1986)

1987

Es notable que durante toda la década son pocos los artistas con un sonido realmente nuevo y sin conceciones que han llegado a la popularidad, pese a que los 80s fue una década con muchísimas novedades musicales y subgéneros. Un caso muy claro del estado de las cosas es el éxito de The Cult con el álbum Electric. La banda venía tocando desde principios de década, primero como Southern Death Cult, dentro del subgénero llamado positive punk. Luego acortaron su nombre por Death Cult e ingresaron en el dark dance (junto a bandas como Play Dead y Ghost Dance). El éxito no llegaba, entonces acortan una vez más su nombre por The Cult y graban Dreamtime, un disco con elementos de gótico (o dark) clásico con ciertos toques de psicodelia. Recién el suceso grande llega con Electric, el disco en donde estereotipan su sonido, copiando descaradamente a los grupos de hard rock de los 70s sin ningún tipo de reformulación. Con canciones que beben directamente de AC/DC y Led Zeppelín, el cuarteto encandiló a una multitud que no había escuchado a los originales. El quinteto australiano Inxs colocó al álbum Kick en la cima de los rankings planetrios. Con su funk cancionero y radiable (resumido en el single

Need You Tonight) lograron encantar a todo el mundo que, de todas formas, ya se había fascinado con singles como Original Sin y This Time. Después de muchos años de militancia underground, los estadounidenses R.E.M consiguen entrar en lo alto de los rankings con Green, que contiene temas como Stand y Orange Crush, que no necesariamente forman parte de la más selecta parte de su cancionero. A partir de este momento, la trayectoria del grupo irá en constante ascenso, pese a que nunca estuvo demasiado en claro qué ven las masas en ellos, ya que no son agraciados físicamente, las letras son crípticas y nunca han estado demasiado conectados con las tendencias que han ido apareciendo en el ambiente musical. Un caso bastante especial es el de la irlandesa Sinead O ´Connor, que consigue establecerse en los rankings con su álbum debut (The Lion And The Cobra) hacia fin de año. Rapada, bastante iracunda, sedujo al mundo con su extrañeza que, de todas formas, terminó por comérsela varios años más tarde, ya que el público masivo no se bancó sus afrentas contra el Papa y desmanes similares. Depeche Mode, los últimos llegados al clan de los tecnopopers de los 80s publican en 1987 Music For The Mases, un disco que trae un poco más de luz luego del dark Black Celebration de 1986. El nuevo album llega con canciones como Strangelove, donde el grupo pega un gran cambio respecto a sus comienzos tecno-bubblegum de Speak & Spell. Tras The Unforgettable Fire, el disco en donde reinventan su sonido, en 1987 U2 publican The Joshua Tree, un disco en donde reescriben el citado álbum, aunque con un tono más popular, que los hace acreedores del fervor masivo, siempre sensible a su desborde emotivo de manual. Con singles como With Or Without You y I Still Haven´t Found What I´m Looking For el éxito era inevitable. Prince también apunta al sitio infalible y entrega Sign O´The Times, un despliegue en forma de doble álbum, de obra definitiva, que cae muy bien entre quienes estaban esperando noticias del llamado “genio de Minneappolis”, uno de los músicos más alabado por los críticos en los últimos 30 años. El disco tenía sus grandes momentos, pero en pocos tramos (The Cross es uno de ellos) lograba sacarse de encima la pasteurización sonora que lo suele caracterizar. Los otrora bluseros, luego espirituales y más tarde megavendedores Fleetwood Mac continúan con la estrella de la suerte con Tango In The Night, su disco de 1987, en donde siguen la exitosa línea trazada en Fleetwood Mac (75), Rumours (77) y Mirage (82) , con hits que se convierten en placeres culposos como Little Lies, que están al borde de la vulgaridad. Una de las sorpresas del año es la californiana y dulce Suzanne Vega quien, con su segundo álbum Solitude Standing consigue encandilar a medio mundo con temas tan sensibles y origiales como Luka o Tom ´s Dinner. En los años siguientes siguió haciendo buenos discos (incluso mejores), pero la atención del público hacia su obra fue mermando

considerablemente forma el material se fue poniendo algo más imprevisible y psicodélico. En el rubro “peludos que tocan rock en papel sexy” tenemos a Motley Crue que presentan el pedestre Girls Girls Girls, un disco que se transforma en de cabecera para toda una generación que enloquecerá con Guns N´Roses y su Appetite For Destruction, el disco que saldrá a mitad de año y los coloca a la altura de las más grandes superestrellas del mundo, albo bastante inesperado pues, si bien el disco contiene hits infalibles coomo Sweet Chile O ´´Mine, el resto del material general es bastante indómito. El cantante Axl Rose se transforma en el sueño húmedo de señoritas con pollera de cuero y medias de red. Los británicos Def Leppard también colocan en spray entre afinadores, palillos, púas y demás material de trabajo. Con Hysteria logran hacerse aun más populares que con Pyromania, siguiendo la misma senda sonora, y aun un poco más despreocupados. Aerosmith se colocan a la altura de las circunstancias y, reformulados a la altura de los Guns se lanzan con Permanent Vacation, su disco de regreso del alcohol, las drogas y la dispersión que los sumergió en un pozo sin salida. Con el álbum (y hits como Dude, Looks Like A Lady) se transforman en favoritos de una generación que no había escuchado sus grandes logros de los 70s como Rocks o Toys In The Attic, consiguiendo el quíntuple platino. Otros setenteros que deciden regresar y aggiornarse para encandilar entre la niebla del spray son Whitesnake, totalmente renovados, con su líder David Coverdale (ex voz de Deep Purple) como único miembro original. Bautizado solo con el nombre del grupo, su disco de 1987 (luego de tres años sin publicar material) supone toda una suerte de renacimiento, con peinados para competir con el glam californiano y un repertorio que promete mucho rock de pantalón ajustado y, auditivamente, se decanta por baladas radiables como Is This Love (chequear el video para comprobarlo). También regraban canciones como Here I Go Again que, esta vez sí, se convierten en absolutos hits. Extraña en increíblemente, Coverdale y sus amigos no supieron conservar este lugar de privilegio masivo, y los siguientes discos fueron mermando en cuanto a acogida popular. Los siempre presentes Bee Gees se hacen presentes en 1987 con su álbum E.S.P (lleva el mismo título que el de Miles Davis), y el éxito les vuelve a sonreír, por más que ya se encontraran lejos de las baladas de sus comienzos y el sonido disco que los reactivó a fines de los 70s. Dentro del superpop encontramos a George Michael que, ya fuera del dúo Wham! (aunque su compañero Andrew nunca hizo demasiado musicalmente) encara una carrera solista que encandila con Faith, su debut lleno de hits y videos donde lo demuestran atractivo y ganador. Sus singles (I Want Your Sex, Father Figure, One More Try y el que titula al disco) sonaron en todos lados y a toda hora, transformándose en la banda de sonido obligada para quien hoy tenga más de 34 años. Pese al megasuceso, la carrera de George

no adquiere demasiada continuidad en el futuro, entre discos menos comerciales y muy espaciados, sumados a pleitos judiciales con companías grabadoras y mánagers. Simpática y morena, Whitney Houston se transforma en una de las figuras mimadas del año, con hits agradables como I Wanna Dance With Somebody (Who Loves Me) en cuyo video se presenta dicharachera y sencilla. Años después, esta prima de Dionne Warwick y nieta de Aretha Franklin no pudo deglutir su éxito y derraparía entre drogas y diversos problemas, hasta ver su carrera disolverse como azúcar en el café. Entre las niñas bonitas del año tenemos a la adolescente estadounidense Tiffany, quien sedujo a medio mundo con cobres (versión textual) como I Think We´re Alone Now, éxito de Tommy James & The Shondells en los 60s, que también había grabado Johnny Tudesco. Atildado y respetuoso, Rick Astley es un británico de voz profunda que, sobre el filo del año publica su Whenever You Need Somebody repleto de pop para adultos, a caballo de hits como Never Gonna Give You Up, que, obviamente, también sonaron en taxis, peluquerías, bares y supermercados a toda hora. El hip hop inicial sigue colando álbumes en 1987, que es el año de Paid In Full del dúo Eric B & Rakim con sigles como Eric B Is President, I Know You Got Soul, I Ain´t No Joke y Move The Crowd, estableciendo un importante precedente para el éxito ultramasivo del género durante los 90s y 00s. Y para terminar, el querido Michael Jackson, que entrega la difícil secuela del megaexitoso Thriller. Bad (tal el nombre del disco) está diseñado para matar centímetro a centímetro y, si bien no logra la imposible hazaña de igualar o superar a su disco anterior (cinco años atrás), consigue una performance espectacular con múltiples discos de platino alrededor del globo. De esta forma, temas como el neo hard Dirty Diana (con la guitarra invitada de Flash), Smooth Criminal o Bad taladran las ondas radiofónicas y pantallas de televisión planetarias. A eso se le llama campaña de difusión.

Los Discos Más Vendidos de 1987 – Orden Cronológico

INXS – Kick (Enero 1987)

U2 – The Joshua Tree (Marzo 1987)

PRINCE – Sign O´The Times (Marzo 1987)

FLEETWOOD MAC – Tango In The Night (Abril 1987)

SUZANNE VEGA – Solitude Standing (Abril 1987)

THE CULT – Electric (Abril 1987)

ERIC B & RAKIM – Paid In Full (Abril 87)

MOTLEY CRUE – Girls, Girls, Girls (Mayo 1987)

WHITNEY HOUSTON – Whitney (Mayo 1987)

TIFFANY – Tiffany (Mayo 1987)

DEF LEPPARD – Hysteria (Julio 1987)

GUNS N´ROSES –Appetite For Destruction (Julio 1987)

AEROSMITH – Permanent Vacation (Agosto 1987)

MICHAEL JACKSON – Bad (Agosto 1987)

WHITESNAKE – Whitesnake (Agosto 1987)

DEPECHE MODE – Music For The Masses (Septiembre 1987)

BEE GEES – E.S.P (Septiembre 1987)

GEORGE MICHAEL – Faith (Octubre 1987)

R.E.M – Green (Noviembre 1987)

SINEAD O´CONNOR – The Lion And The Cobra (Diciembre 1987)

RICK ASTLEY – Whenever You Need Somebody (Diciembre 1987)

1988

El año comienza con los New Kids Of The Block, una de las primeras “boy bands” (chicos bonitos que bailan e intepretan canciones despreocupadas diseñadas especialmente para el calor adolescente), costumbre que continúa hasta nuestros días. Armados en Boston (Estados Unidos) llegaron a vender 80 millones de discos en todo el mundo. Hangin´ Tough es su segundo álbum, que llega al primer puesto en Estados Unidos y consigue cinco top ten en el apartado de singles, con temas como Please Don´t Go Girl, You Got It (The Right Staff), Hangin´ Tough, I´ll Be Loving You (Forever) y Cover Girl. Si al leer esto les vienen a la cabeza los Jonas Brothers no están equivocados. En el apartado nuevas figuras (como lo fueron Tiffany y Whitney Houston en el `87) ahora tenemos a la morena Tracy Chapman que, con su álbum debut consigue tres premios Grammy y 19 millones (!!) de discos vendidos en todo el mundo. Nostálgico y sereno, el disco logra captar a un público en busca de algo emotivo y serio. De todos modos, los compradores se van olvidando de ella paulatinamente, que ya no volvería a colocar un tema como Fast Cars en todas las radios. Paula Abdul es una chica de muy buen ver, sexy, cruza de morena y blanca. Con su atrapante figura y temas para todo público como Forever Your Girl, Straight Up y Cold Hearted se convierte en una figura megapopular. Luego de unos años más de éxito como cantante siguió en la cima como coreógrafa de las grandes figuras que fué lanzando la maquinaria discográfica estadounidense, mas allá de algunos sonados problemas con el (eufemísticamente hablando) “abuso de sustancias” y accidentes de tránsito. La australiana Kylie Minogue es, también, otra niña bonita que irrumpe en los canales de megadifusión planetaria, sonando en París, Santiago, Nueva York y Vienna a la vez. En su debut Kylie, la niña interpreta canciones del trío de compositores Stock, Atiken And Waterman, culpables de gran cantidad de éxitos para diversos artistas en estas temporadas. De todos modos, uno de los grandes éxitos del disco es su cover de The Loco-Motion, tema muy popular en su versión original de Little Eva en 1962 (compusesto por el exitoso dúo formado por Carole King y Gerry Goffin) y también hit a mediados de los 70s por el grupo de hard rock Grand Funk Railroad. Kylie continúa su carrera hasta nuestros días, en donde ha aggiornado mucho su figura, incluso se ha codeado y grababo con figuras mas “seris” como el siempre oscuro y desesperado Nick Cave o los talentosos Manic Street Preachers, quienes la acompañaron al completo en dos maravillosos temas (I Don´t Need Anymor y Some Kind Of Bliss) de su álbum Impossible Princess de 1997. Como el año anterior, el rock de spray californiano sigue funcionando fuerte, esta vez de lamano de los estadounidenses Bon Jovi quienes, con su cara de chicos lindos, obran como una suerte de New Kids Of The Block para chicas unos años más creciditas. Su álbum de 1987, New Jersey, está cargado con

megahits para estadio infalible, como los que completaron sus tres álbumes anteriores, también tremendamente populares. Los Guns N´Roses siguen dominando y publican un disco algo fantasma llamado Lies, conformado por un lado en vivo (en realidad una reedición del mini-lp Love Like A Suicide, previo a Appetitte For Destruction) y otro acústico, grabado en una sola sesión, de manera rápida y espontánea. Tal es la fama del grupo en el momento que este disco de características tan diferentes al sonido que los hizo famoso se coloca entre las listas de los más vendidos del año, a caballo de hits como Patience o I Use To Love Her que, con su espíritu calmo los hace atractivos para un público aun más amplio del que ya tenían cautivo. Como para agregar un poco de prensa sensacionalista (que siempre viene bien para mantener al grupo vivo ante la opinión pública) el grupo tiene problemas por la letra del tema One In A Millions, pues es considerada racista. Así y todo, con su génesis mixto y un poco a los apurones, Lies es un producto que sale al mercado con cierta dignidad, para capitalizar el exelente momento de atención pública que vive el grupo. En la misma línea de los Guns pero con menos importancia general encontramos al cuarteto estadounidense Poison (con Brett Michaels a la voz cantante, hoy estrella de reality shows en MTV). En la línea de hair metal que en la cual estamos inmersos en esta parte de esta reseña, el grupo consigue que su disco Open Up And Say... Ahh, de llamativa portada, se encuentre entre los más populares del año, sobretodo a raiz de la balada Every Rose Has Its Thorn, que los acerca a otro público más allá del metalero.

Albo más aguerridos, Metallica (una de las bandas más sobresalientes del thrash metal...o sea, heavy metal rapidísimo y agresivo) publica su disco doble And Justice For All para capitalizar la repercusión obtenida por el anterior Master Of Puppets (1986) que los había posicionado como los nuevos favoritos en el ámbito metalero. En su nuevo álbum bajan un poco los beats por minuto en los ritmos e incluyen (¡a...pillines!) una balada que, a primera vista, queda camouflada entre la vastedad de un doble álbum, como para que los fans no se alteren, pero cuando el grupo edita One (el tema en cuestión) como tercer single del grupo se produce el buscado milagro, y Metallica se gana el público masivo, con ventas millonarias, grammys y galardones de todo tipo. Es notable la importancia que tienen las baladas en el suceso del metal, lo que da para pensar que, una de dos: o los metálicos son fans de Carpenters no asumidos o con las baladas llegan a un público no metalico que es quien, en definitiva, los saca del nicho de génerlo (con el cual no se pueden lograr ventas y suceso

multimillonario). Pero, a decir verdad, por la reacción de los fans en los shows del grupo ante One (y las baladas que vendrán mas tarde!), la opción válida es la primera, con un poquitito de la segunda.

Ya que hablamos de sensibilidad, quien no tiene ningún problema en mostrarla a flor de piel es el siempre amibiguo es esquivo Morrissey que, en 1988 publica su primer álbum tras la separación de The Smiths, la banda que lo convirtió en una personalidad en el mundo pop.El disco lo muestra, obviamente, sin el acompañamiento de la inteligente guitarra de Johnny Marr, y su música se resiente bastante, pues presenta una estética más standard. En el sitio de guitarrista se posiciona Vini Reilly (el eterno líder de los líricos y underground Durrutti Column) pero, pese a sus esfuerzos y a su talento como artista, no logra darle a Morrissey un marco sonoro tan distintivo y fuerte como el que tenía en sus años de Smiths. Con el correr del tiempo y los discos, Morrissey fué logrando un sonido más personal como solista, con el cual su obra ganó en peso artístico. De todos modos, Viva Hate le acarreó un éxito tan recordable como Suedehead, un tema que siguió dándole banda de sonido para sus vidas a los chicos sensibles del globo). Si en el año anterior vimos como U2 repetían la estética de The Unforgettable Fire en The Joshua Tree y se hacían famosísimos y millonarios, en este 1988 deciden dar un giro (quizás el más cuestionable de toda su carrera) y, para su disco de este año, orientan su sonido hacia el rock estadounidense, lo cual no produce resultados artísticos demasiado buenos. Así, Rattle & Hum, en su intento por epatar a nivel ultramasivo en Estados Unidos se presenta como un combo de doble álbum y pelicula (!de cine!). De esta manera, el àlbum los encuentra con invitados como B.B.King, Bob Dylan y un coro gospel, rinden tributo a Billie Holiday (Angel Of Harlem), versionan clásicos de Dylan (All Along The Watchtower), de los universales Beatles (Helter Skelter), toman ritmos de Bo Diddley (Desire), se internan en el blues, el country y hasta graban temas en los míticos Sun Studios de Memphis, prácticamente la cuna del rock & roll, donde se realizaron las primeras grabaciones de Elvis Presley, Johnny Cash y Roy Orbison (entre muchísimos otros). El plan de Rattle & Hum es tan evidente que hasta parece gracioso: darle a los estadounidenses una sopa con todos sus íconos, elegidos de manera minuciosa. El disco tuvo una recepción crítica mixta, pues mientras algunos elogiaban la apertura sonora del grupo, otros descubrían el truco. El film consechó peores opiniones, casi todas volcadas a resaltar la autoindulgencia de la banda. En el apartado “Genesis solistas que venden muchos discos” en 1988 nos encontramos con Michael Rutherford y su

grupo Mike & The Mechanics y The Living Years, su segundo álbum. Si retirarse de su grupo madre, Mike fué construyendo una sólida carrera paralela que, en este caso, le depararía el segundo puesto en álbumes en Inglaterra y el 13 en Estados Unidos, gracias a su sonido A.O.R con una pequeña pizca de la sutileza de los momentos mas cancioneros de Genesis. Alejandonos un poco del siempre triunfante y omnipresente A.O.R, tenemos dos anomalías que llegaron a los rankigs en 1988. Por un lado, Public Enemy, un grupo de hip hop realmente aguerrido y peligroso, entregan una de sus obras capitales (It Takes A Nation Of Millions To Hold Us Back), siempre considerado entre los mejores 100 albumes de cultura pop de todos los tiempos. El disco fué recibido por la crítica con los mayores halagos (se lo llamó “revolucionario”, “vanguardista”, “indispensable”, “clásico instantáneo”, “esencial”, “disco del siglo” y demás elogios). El disco termnó de ubicarse a la cima de las preferencias, con singles como Don´t Believe The Hype (aunque, justamente, estaban vendiendo discos por el terrible hype que se había armado a su alrededor), Bring The Noise, Night Of The Living Baseheads y Black Steel In The Hour Of Chaos (que, años mas tarde, fuera revivido por Tricky en su debut Maxinquaye). La cuestión es que, a partir de este momento y por varios años más, Public Enemy quedan instalados como uno de los números más importanets del hip hop, permanente influencia y grupo a tener en cuenta en todo momento. Incluso artistas alejados del género como los británicos Manic Street Preachers han reconocido la influencia que el grupo ha tenido sobre ellos (y los ha estimulado a componer temas como Repeat, que se basa casi exclusivamente en una base ritmica sobre la cual se lanzan loas anti-reina y gobierno). Con el tiempo, la carrera de los Public Enemy fué perdiendo fuerza, pero su semilla quedó plantada en la inconmesurable cantidad de artistas de hip hop que han invadido el mundo (principalemnte los Estados Unidos). Y para terminar con la reseña de 1988 nos dedicamos a su mayor anomalía: el éxito absolutamente masivo de los Gipsy Kings, un grupo francés de rumba catalana que mezcla flamenco y pop. Formados, básicamente, por miembros de dos familias (Reyes y Baliardo) que huyeron de españa durante la guerra civil, el grupo facturó en 1988 dos hits monumentales como Djobi Djoba y Bamboleo, que les acarrearon notoriedad global. El grupo consiguió la hazaña de ubicarse cuarenta semanas en el ranking de Estados Unidos, marca que pocos discos en español pudieron establecer en la historia. Como no tuvieron suficiente, los gitanillos llegaron a adaptar temas ícono como A Mi Manera (My Way), Volare y..¡uhg!...Hotel California de los Eagles que, como era de esperar, les valieron más reconocimiento y suceso. La real sorpresa del año es la edición del album debut de los Traveling Wilburys, supergrupo formado por tres leyendas indiscutibles del rock (George Harrison, Bob Dylan, Roy Orbison), una semi

leyenda (Jeff Lynne, con el aval de su paso por los últimos The Move y la Electric Light Orchestra, pero a años luz de sus tres compañeros antes citados en cuanto a trayectoria) y un absoluto colado (que hacía el nuevaolero Tom Petty entre tanto clásico?...nunca se terminará de saber. El tema es que de una manera absolutamente casual (Harrison estaba en Los Angeles con necesidad de grabar en lado b para un single, por lo tanto se conecta con el beatle fan de toda la vida Jeff Lynne (chequear los innumerables homenajes que les ha hecho con la E.L.O), quien a su vez estaba produciendo a Roy Orbison y Tom Petty. Una vez juntos los cuatro deciden llamar a Bob Dylan, que tenía un estudio casero en Malibú. De esta manera se graba el tema Handle With Care, que es considerado como demasiado bueno por el propio George como para ser incluído en un lado b. Así que les propone a los demás el grabar algunas canciones más como para publicar un album. De esta manera nace el proyecto, para el cual sus integrantes son anunciados con nombres de fantasía, por obligacones contractuales, pese a que todo el mundo conocía la identidad del supergrupo. El álbum llegó a alcanzar la certficacion de triple platino y recién tuvo su secuela dos años después, ya como cuarteto, sin Roy Orbison, que había muerto en diciembre de 1988.

Los Discos Más Vendidos de 1988 – Orden Cronológico

NEW KIDS OF THE BLOCK – Hangin´ Tough (Enero 1988)

MORRISSEY – Viva Hate (Marzo 1988)

TRACY CHAPMAN – Tracy Chapman (Abril 1988)

POISON – Open Up And Say…Ahh (Mayo 1988)

PAULA ABDUL – Forever Your Girl (Junio 1988)

KYLIE MINOGUE – Kylie (Julio 1988)

PUBLIC ENEMY – It takes a nation of millions to hold us back (Agosto 1988)

GIPSY KINGS – Gipsy Kings (Agosto 1988)

METALLICA – And Justice For All (Septiembre 1988)

BON JOVI – New Jersey (Septiembre 1988)

U2 – Rattle & Hum (Octubre 1988)

TRAVELING WILBURYS – Vol 1 (Octubre 1988)

MIKE & THE MECHANICS – The Living Years (Noviembre 1988)

GUNS N´ROSES – Lies (Noviembre 1988)

1989

1989 es el último año de la década o es 1990? En realidad, el año se cuenta cuando termina, por lo tanto, la década del ochenta comenzaría en 1981 y terminaría en 1991, pero sigamos ciertas formalidades y concluyamos en que el último año de los dorados 80s es el que tiene un ocho delante, así que estamos en 1989 y vamos a analizar un poco lo que ocurrió.

Luego de atravezar calamidades (la muerte de su cantante, cuando eran Joy Division), de tener uno de los singles más importantes y sorpresivos de los 80s (Blue Monday, ya como New Order), de contar con el apoyo incondicional de la crítica y público y de grabar excelentes discos, por fin los británicos New Order consiguen su multiventas con Technique, lanzado a comienzos de año. Quizás no sea su mejor trabajo (dejemos este podio para Low Life o Brotherhood), pero tampoco el peor (Replublic lo es, seguro). Lo cierto es que en este disco el grupo rompe con su tradición de no incluír sus singles de éxito en los álbumes, así que en el disco figuran Fine Time, Round And Round y Run, todas muestras de su particular forma de componer y arreglar. La inefable Madonna sigue con su andanada de hits y 1989 es el año de Like A Prayer, parafraseando un poco a su monumental Like A Virgin, aunque esta vez el disco llega con un video controversial, por sus referencias a la religión. De todos modos, sigue colocándose a la cabeza de las preferencias populares, alimentando cada vez más

su imagen iconográfica. Criado un poco al calor de la new wave (lo de un poco viene porque siempre tuvo mas ganas de ser un clásico que un renovador), en 1989 Tom Petty hace su disco sin sus Heartbreakers habituales y, con Full Moon Fever consigue un éxito monumental, sin apartarse de su estilo, deudor de los Byrds (entre otras cosas) a quienes homenajea aquí con su fersión de Feel A Whole Lot Better, textual pero muy enjundiosa. Como había pasado años atrás con The Cure, 1989 es el turno de

The B-52´s, otro grupo nacido en el underground y de fama de culto que logra la masividad (y no siempre con su disco más inspirado, como es lógico).Para Cosmic Thing el grupo prepara un brebaje estereotipado de lo que se había transformado en su marca de fábrica en cuanto a lo estético, y el plan no falla. De la mano de temas como Love Shack o Roam se convierten en los raritos simpáticos que payasean en los videos, con su estética retro bien colorida y "divertida", con la cual se embolsan cuatro certificaciones multiplatino y dejan de ser pobres para siempre. Son el grupo masivo novedad del año a nivel global, en una escena mucho más adepta a los artistas más convencionales, como ocurre con el suceso de la guitarrista estadounidense Bonnie Raitt (el álbum Nick Of Time), en ex Eagles Don Henley (y su The End Of Innocence), los ya recurrentes Motley Crue y su Dr.Feelgood, Phil Collins con un nuevo álbum aunque sin novedades en lo artístico (But Seriously) y la defintiva consagración de los recauchutados Aerosmith con un Pump que les significó singles super pegadores como Love In An Elevator o Janie´s Got A Gun. Quien también tiene su carnaval de éxitos en este fin de década es el pionero Alice Cooper, cuya carrera había conocido su pico máximo de creatividad y popularidad durante los primeros 70s, cuando formaba parte de la banda Alice Cooper. En 1975 y mediante una maniobra que nunca quedó muy clara, Alice Cooper pasa a ser solista, llevándose el nombre del grupo como el suyo propio, o sea, Alice Cooper pasa de ser una banda a un solista. Sus disco fueron descendiendo en calidad y repercusión de manera a medida que se sucedían, hasta que, de la mano del productor de superventas Desmond Child factura Trash, un álbum que, créase o no, introduce al otrora príncipe de las tinieblas en el terreno de Bon Jovi y su rock de estadios. De esta manera, con hits prefabricados como Poison logra meterse en el mercado de la MTV y sus consiguientes beneficios económicos. Pero algo está claro: quienes compraron masivamente Trash no gustaban en realidad de Alice Cooper, sino de Bon Jovi, o, lo que es peor, de las fórmulas. Yendo al terreno netamente pop, el año se caracteriza por la rotación constante

que obtuve el tema You Drive Me Crazy a cargo de una voz de timbre ultra-agudo, en el límite de lo ridículo: eran los británicos Fine Young Cannibals, un trío de la ciudad de Birmingham, nacido de las cenizas de la banda de ska The English Beat. Créase o no, su segundo álbum The Raw & The Cooked llega a la primera posición tanto en Gran Bretaña como en Estados Unidos. Todo un récord que el grupo nunca pudo ni siquiera continuar, puesto que, sorpresivamente, dejaron de publicar material. La escena británica también nos brinda The Seeds Of Love, tercer álbum del dúo Tears For Fears, ahora con un toque psicodélico (vía The Beatles) matizando su sonido A.O.R. La movida es un éxito, pero será el último paso antes de una caía de la cual jamás se han recuperado. Los Simply Red son el exponente más popular de la onda jazzy (pop con pizcas de jazz en los arreglos, la base de lo que después se llamó acid jazz). En 1989 lanzan A New Flame, su disco más vendedor, en donde incluyen una versión del clásico del Philadelphia sound If You Don´t Know Me By Now, original de Harold Melvin & The Blue Notes. Dos chicas que seducen a todos en 1989 son muy diferentes entre sí. Por un lado siempre sexy Janet Jackson (hermana de los miembros de Jackson Five, incluído Michael, obvio) lanza Rhythm Nation 1814, su cuarto álbum solista, que la ubica cómodamente en la línea de soul moderno bien popularizada por su hermano. Por otro lado, la cantante irlandesa Enya (ya fuera de su grupo Clannad) logra encantar a todo el mundo (sobretodo a los más creciditos) con su mezcla de música celta y pop. Watermark consigue vender 11 millones de discos alrededor del mundo. En 2006 se calculó que la fortuna de la cantante ascendía a 109 millones de libras. En el apartado hip hop, la década termina con el éxito del trío De La Soul y su 3 Feet High And Rising, que encaran una suerte de rap alternativo y pacifista, a las antípodas de la violencia que estaban esparciendo sus compañeros de raza del gangsta rap. Para terminar nos ocupamos del éxito de los británicos Stone Roses, el grupo más popular de los salidos bajo el movimiento del Manchester sound. Con su mezcla de ritmos bailables, psicodelia y pop, el grupo supo capturar la atención de los europeos (en Estados Unidos nunca fueron demasiado grandes, su sonido no era muy apto para el oído estadounidense medio). Con un mal show en directo (las desafinaciones del cantante Ian Brown eran de pesadilla) y unas cuantas canciones entradoras (I Wanna Be Adored, She Bangs The Drum y, sobretodo, la original Fool´s Gold) se convirtieron en auténticos íconos, siempre citados cauando se habla de grandes grupos británicos. Sin dudas, la coyuntura histórica ayudó a los Stone Roses, a quienes el éxito mareó tanto que no pudieron completar un segundo album hasta cinco años después. La salida de Second Coming en 1994 fué una decepcionante realidad que llevó al grupo a separarse poco tiempo después, tras un bochornoso show en el festival inglés de

Reading, en donde el público aullaba (literalmente) en vez de aplaudir, imitando la pobre performance vocal de su cantante.

Un final simpático para una década donde ocurrió de todo y que ha quedado grabada en la cultura pop global.

Los Discos Más Vendidos de 1989 – Orden Cronológico

ENYA – Watermark (Enero 1989)

NEW ORDER – Technique (Enero 1989)

FINE YOUNG CANNIBALS – The Raw & The Cooked (Febrero 1989)

MADONNA – Like A Prayer (Marzo 1989)

BONNIE RAITT – Nick Of Time (Marzo 1989)

TOM PETTY – Full Moon Fever (Abril 1989)

THE B-52s – Cosmic Thing (Junio 1989)

DON HENLEY – The End Of The Innocence (Junio 1989)

ALICE COOPER – Trash (Julio 1989)

STONE ROSES – Stone Roses (Agosto 1989)

AEROSMITH – Pump (Septiembre 1989)

SIMPLY RED – A New Flame (Septiembre 1989)

TEARS FOR FEARS – The Seeds Of Love (Septiembre 1989)

MOTLEY CRUE – Dr.Feelgood (Septiembre 1989)

DE LA SOUL – 3 Feet High and Rising (Septiembre 1989)

JANET JACKSON – Rhythm Nation 1814 (Septiembre 1989)

PHIL COLLINS – But Seriously (Noviembre 1989)

..*.*.*